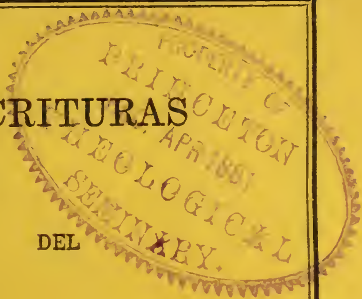
Pamph.
~~BAP~~
~~B5824~~
S
SCP
26007



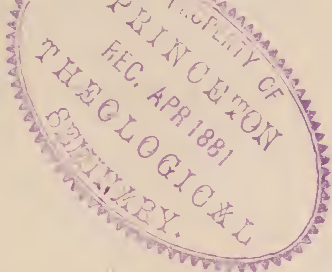
ESCRITURAS

DEL

NUEVO PACTO.



MATEO.


PRINCETON
REC. APR 1881
THEOLOGICAL

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/lasescriturasdel00unse

Bible. Spanish. N. T. 1853.
PROPERTY OF PRINCETON THEOLOGICAL SEMINARY.
REC. APR 1881

ESCRITURAS

DEL

NUEVO PACTO.

MATEO.

TRADUCCION DEL ORIGINAL GRIEGO.

OBRA PUBLICADA POR LA UNION BÍBLICA AMERICANA.
NUEVA YORK.
1853.

TABLA DE LAS ESCRITURAS DEL LIBRO DEL NUEVO PACTO.

LA BUENA NUEVA* DE JESUS CRISTO,

SEGUN MATEO.

I. 1 Libro del nacimiento de Jesus Cristo,† hijo de
David, hijo de Abraham.
2 Abraham engendró á Isaac. E Isaac engendró á
Jacob. I Jacob engendró á Judas, i á sus herma-
3 nos. I Judas engendró de Thamar á Pharés i á
Zara. I Pharés engendró á Esron. I Esron engen-
4 dró á Aram. I Aram engendró á Aminadab. I
Aminadab engendró á Naasson. I Naasson engendró
5 á Salmon. I Salmon engendró de Rahab á Booz.
I Booz engendró de Ruth á Obed. I Obed engendró
6 á Jessé. I Jessé engendró á David el rei. I David
el rei engendró á Salomon de la [que habia sido
7 muger]‡ de Urías. I Salomon engendró á Roboam.
I Roboam engendró á Abias. I Abias engendró á
8 Asá. I Asá engendró á Josaphat. I Josaphat en-
9 gendró á Joram. I Joram engendró á Ozías. I
Ozías engendró á Joatham. I Joatham engendró á
10 Achâz. I Achâz engendró á Ezechîas. I Ezechîas
engendró á Manassés. I Manassés engendró á Amon.
11 I Amon engendró á Josías. I Josías engendró á
Jechônías, i á sus hermanos al tiempo de la transpor-
12 tacion á Babilonia. I despues de la transporta-
cion á Babilonia, Jechônías engendró á Salathiel. I
13 Salathiel engendró á Zorobabel. I Zorobabel en-
gendró á Abiud. I Abiud engendró á Eliacim. I Eli-
14 acim engendró á Azor. I Azor engendró á Sadoc.
I Sadoc engendró á Achîm. I Achîm engendró á
15 Eliud. I Eliud engendró á Eleazar. I Eleazar
engendró á Mathan. I Mathan engendró á Jacob.
16 I Jacob engendró á Josef, el esposo de María, de la
cual fué engendrado Jesus, que es llamado Cristo.
17 Pues todas las generaciones desde Abraham hasta
David [son] catorce generaciones ; i desde David has-
ta la transportacion á Babilonia, catorce genera-

* *Buena nueva*, en griego *Evangelion.*

† *Jesus*, traducido, significa *Salvador*. *Cristo*, significa *Ungido*.

‡ Los paréntesis cuadrados contienen palabras no espresadas, sino sobrentendidas, en el griego.

ciones; i desde la transportacion á Babilonia hasta
el Ungido, catorce generaciones.
18 Mas la generacion de Jesus Cristo fué de esta ma-
nera. Habiendo sido desposada su madre María con
Josef, antes que hubiesen estado juntos, se halló haber
19 concebido del Espíritu Santo. I Josef, su esposo,
siendo, como era, justo, i no queriendo infamarla,
20 deseó repudiarla secretamente. I habiendo él pen-
sado en estas cosas, hé aquí, un mensagero* del Señor le
apareció en sueños, diciendo: "Josef, hijo de David,
"no temas recibir á María tu esposa; porque lo que
"en ella ha sido engendrado, del Espíritu Santo es.
21 "I parirá un hijo, i llamarás su nombre Jesus; porque
22 "él salvará á su pueblo de sus pecados." I todo esto
aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por
23 el Señor mediante el profeta, que dijo: "Hé aquí,
"la vírgen concebirá, i parirá un hijo, i llamarán su
"nombre Emmanuel," que traducido, es, Con noso-
24 tros Dios. I despertado Josef del sueño, hizo como
le mandó el mensagero del Señor, i recibió á su esposa.
25 I no la conoció hasta que parió ella á su hijo primo-
génito: i llamó su nombre Jesus.

II. 1 I habiendo nacido Jesus en Bethlehem de Judea,
en dias de Herodes el rei, hé aquí, unos Magos† vinie-
2 ron del oriente á Jerusalem, diciendo: "Dónde
"está el que ha nacido rei de los Judíos? porque
"vimos su estrella en oriente, i hemos venido á ado-
3 "rarle." I oyendo [esto] el rei Herodes turbóse, i
4 toda Jerusalem con él. I habiendo convocado á
todos los príncipes de los sacerdotes, i á los escribas
del pueblo, les preguntaba dónde habia de nacer el
5 Ungido. I ellos le dijeron: "En Bethlehem de Ju-
6 "dea; porque así está escrito por el profeta; 'I
"'tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres ciertamente
"'la mínima entre los gobernadores de Judá; porque
"'de tí saldrá un gobernador que apacentará á mi
7 "'pueblo Israél.'" Entonces Herodes, habiendo
llamado en secreto á los magos, se informó de ellos
exactamente del tiempo de la aparicion de la estre-
8 lla; i enviándolos á Bethlehem, dijo: "Id i
"haced averiguaciones exactas acerca del niño, i
"cuando le halláreis, dádme aviso, para que yo tam-

* En griego, *angelos*. † *Magos*, Sabios Asiaticos.

9 " bien vaya á adorarle." I ellos, habiendo oido al
rei, se fuéron ; i, hé aquí, que la estrella que viéron en
oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se
10 paró sobre donde estaba el niño. I cuando viéron
11 la estrella se gozáron con gozo mui grande. I
habiendo entrado en la casa, hallaron al niño, con
María su madre, i postrándose le adoraron ; i abiertos
sus tesoros le ofrecieron dones, oro é incienso, i mirra.
12 E instruidos de Dios en sueños, para que no volviesen
á Herodes, se retiraron á su pais por otro camino.
13 I despues que ellos se retiraron, hé aquí, un mensa-
gero del Señor aparece en sueños á Josef, diciendo :
" Levántate, i toma contigo al niño i á su madre,
" i huye á Egipto, i estáte allí hasta que yo te avise ;
" porque Herodes va á buscar al niño para destruir-
14 " le." I habiéndose levantado, tomó al niño i á
15 su madre consigo de noche, i se retiró á Egipto. I
estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se
cumpliese lo que fué dicho por el Señor, mediante
el profeta, que dijo : " De Egipto llamé á mi hijo."
16 Entonces Herodes viéndose burlado de los magos,
enfureciόse mucho ; i envió [gente], i mató á todos
los niños que habia en Bethlehem, i en todos sus
confines, de dos años, i [de dos] abajo, segun el
tiempo de que se habia informado exactamente
17 de los magos. Entonces fué cumplido lo que fué
18 dicho por Jeremías el profeta, que dijo : " Voz
" fué oida en Ramá, plañido, lloro, i mucho lamento ;
" Raquel llorando sus hijos, i no quiso ser consolada
" porque no son."
19 I muerto Herodes, hé aquí, un mensagero del
20 Señor aparece en sueños á Josef en Egipto, dicien-
do : " Levántate, i toma contigo al niño i á su ma-
" dre, i véte á tierra de Israél ; porque son muertos
21 " los que buscaban la vida del niño." I habiéndose
levantado, tomó consigo al niño i á su madre, i vino
22 á tierra de Israél. I oyendo que Archêlao reinaba en
Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allí, é,
instruido de Dios en sueños, retiróse al distrito de
23 Galilea. I vino á morar en una ciudad llamada Na-
zaret, para que se cumpliese lo que fué dicho por me-
dio de los profetas : " Será llamado Nazareno."

III. 1 I en aquellos dias vino Juan el Sumergidor, pro-

2 clamando en lo despoblado de Judea, i diciendo:
"Arrepentíos, porque se ha acercado el reino de los
3 "cielos. Pues este es aquel de quien fué dicho por
"Isaías el profeta: 'Voz de uno que clama en lo des-
"'poblado: Preparad el camino del Señor; haced de-
4 "'rechos sus caminos reales.'" I el mismo Juan lleva-
ba un vestido de pelos de camello, i un cinto de cuero
al rededor de sus lomos; i su alimento eran langostas i
5 miel silvestre. Entonces salia á él Jerusalem, i toda la
6 Judea, i todo el pais del al rededor del Jordan; i eran
sumergidos por él en el Jordan, confesando sus peca-
7 dos. I viendo á muchos de los Fariseos, i de los Sadu-
ceos venir á su inmersion, les dijo: "Razas de víbo-
"ras! ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que va
8 "á venir? Haced pues frutos dignos de arrepenti-
9 "miento; i no penseis decir dentro de vosotros:
"'Tenemos por padre á Abraham;' porque os digo,
"que puede Dios levantar de estas piedras hijos á
10 "Abraham. I ya está aplicada tambien la ségur á
"la raiz de los árboles; todo árbol pues que no lleva
11 "buen fruto se corta i se echa en el fuego. Yo, sí, os
"sumerjo en agua en [profesion de] arrepentimi-
"ento; pero el que viene en pos de mí, mas fuerte
"es que yo, cuyo calzado no soi digno de llevarle:
"él os sumergirá en Espíritu Santo, i en fuego:
12 "cuyo bieldo en su mano [está], i limpiará perfecta-
"mente su era, i recogerá su trigo en el granero, i
"quemará la paja en fuego inestinguible."
13 Entonces vino Jesus de la Galilea al Jordan á Juan
14 para ser sumergido por él. I Juan se lo vedaba del
todo, diciendo: "Yo he menester ser sumergido
15 "por tí, i ¿tú vienes á mí?" I respondiendo Jesus,
le dijo: "Deja ahora; porque así nos conviene cum-
16 "plir todo lo justo." Entonces le dejó. I despues
que Jesus fué sumergido subió al punto del agua. I
hé aquí, se le abrieron los cielos, i vió al Espíritu de
17 Dios que bajaba como paloma, i venia sobre él. I hé
aquí una voz de los cielos, diciendo: "Este es mi
"Hijo el amado, en quien me he complacido."

IV. 1 Entonces Jesus fué conducido á lo despoblado
por el Espíritu, para ser tentado por el calumniador.*

* *Calumniador,* en griego *diabolos,* de donde viene *diablo.*

2 I despues de haber ayunado cuarenta dias i cuarenta
3 noches, tuvo hambre. I acercándose á él el tenta-
dor, dijo: "Si eres Hijo de Dios, dí que estas pie-
4 "dras se hagan panes." I él respondiendo, dijo: "Es-
"crito está, 'No de solo pan vivirá el hombre, sino
"'de toda palabra que sale de la boca de Dios.'"
5 Entonces le lleva el calumniador consigo á la santa
ciudad, i le pone sobre el vuelo pequeño del lugar
6 santo. I le dice: "Si eres Hijo de Dios, échate aba-
"jo; pues está escrito, 'Mandará á sus mensageros
"'acerca de tí, i en [sus] manos te llevarán, no sea
7 "'que tropiece en piedra tu pié.'" Jesus le dijo:
"Tambien está escrito: 'No pondrás á prueba al
8 "'Señor tu Dios.'" De nuevo le lleva el calumnia-
dor consigo á un monte mui alto, i le muestra todos
9 los reinos del mundo, i la gloria de ellos; i le dice:
"Todas estas cosas te daré á tí, si postrándote me
10 "adorares." Entonces le dice Jesus: "Véte, Sa-
"tanás!* porque escrito está, 'Al Señor tu Dios ado-
11 "'rarás, i á él solo darás culto.'" Entonces le dejó
el calumniador; i hé aquí, mensageros [de Dios] se
acercaron, i le servian.

12 I cuando oyó Jesus que Juan habia sido entregado,
13 retiróse á Galilea. I habiendo dejado á Nazaret, fué
á morar en Capharnaum, que está cerca del mar, en
14 los confines de Zabulon i Nephthalim; para que se
cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el
15 profeta, que dijo: "Tierra de Zabulon, i tierra de
"Nephthalim, [por el] camino del mar, mas allá del
16 "Jordan, Galilea de los gentiles;† el pueblo sen-
"tado en tinieblas, vió una grande luz; i á los sen-
"tados en region i en sombra de muerte, luz les
"nació."
17 Desde entonces empezó Jesus á proclamar, i decir;
"Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acer-
"cado."
18 I andando Jesus junto al mar de la Galilea, vió
á dos hermanos, Simon llamado Pedro,‡ i Andres su
hermano, echando una red en el mar; pues eran pes-
19 cadores. I les dijo: "Venid en pos de mí, i os haré
20 "pescadores de hombres." I ellos al punto dejando

* *Satanás*, significa *Adversario*. † *Gentiles*, todos aquellos que no son Judíos. ‡ *Pedro* significa *piedra*.

21 las redes, le siguieron. I pasando de allí, vió otros
dos hermanos, Jacobo el de Zebedeo, i Juan su her
mano, en la barca, con Zebedeo su padre preparando
22 sus redes; i los llamó. I ellos al punto dejando la
barca i á su padre, le siguieron.
23 I rodeó Jesus toda la Galilea enseñando en las con
gregaciones* de ellos, i proclamando la buena nueva
del reino, i sanando toda dolencia, i todo achaque en
24 el pueblo. I corrió su fama por toda la Siria; i le
trajeron todos los enfermos, afligidos de varias dolen-
cias i dolores, i los endemoniados, i los lunáticos, i
25 los paralíticos; i los sanó. I le siguieron muchas
gentes de la Galilea, i Decápolis,† i Jerusalem, i
Judea, i de mas allá del Jordan.

V. 1 I viendo las gentes, subió al monte; i habiéndose
2 sentado él, se le acercaron sus discípulos; i abrien-
do su boca, los enseñaba, diciendo:
3 "Felices los pobres en espíritu, porque de ellos es el
4 "reino de los cielos. Felices los que tienen pesar,
5 "porque ellos serán consolados. Felices los mansos,
6 "porque ellos heredarán la tierra. Felices los que
"tienen hambre i sed de lo justo, porque ellos serán
7 "hartos. Felices los misericordiosos, porque se ten-
8 "drá misericordia de ellos. Felices los de limpio
9 "corazon, porque ellos verán á Dios. Felices los que
"procuran la paz, porque ellos serán llamados hijos de
10 "Dios. Felices los que padecen persecucion por causa
"de lo justo, porque de ellos es el reino de los cielos.
11 "Felices sois, cuando os improperaren i os persiguie-
"ren, i dijeren toda mala palabra contra vosotros, min-
12 "tiendo, por mi causa: gozáos i alegráos, porque
"vuestra recompensa es grande en los cielos; pues
"así persiguieron á los profetas anteriores á vosotros.
13 "Vosotros sois la sal de la tierra; mas si la sal
"se hiciere insípida ¿con qué sera salada? no
"vale ya para nada sino para ser arrojada fuera, i
14 "pisada por los hombres. Vosotros sois la luz del
"mundo. Una ciudad puesta sobre un monte, no
15 "se puede esconder. Ni encienden una lámpara,
"i la ponen debajo del modio,‡ sino sobre su pié,

* *Congregacion;* en griego *sunagoge,* de que viene *sinagoga.*

† *Decápolis,* ó *Diez-ciudades;* el nombre de un distrito al nordeste de la Palestina.

‡ *Modio,* medida casi igual á dos celemines.

16 " i alumbra á todos los que están en la casa. A
" este modo alumbre vuestra luz delante de los
" hombres, para que vean vuestras buenas obras, i
" glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.
17 " No penseis que he venido á anular la lei ó los
" profetas; no he venido á anular, sino á cumplir.
18 " Porque en verdad os digo, que hasta que pasen el
" cielo i la tierra, no pasará de la lei una jota* ni un
19 " ápice, hasta que todo se realize. Pues cualquiera
" que quebrantare uno de estos mandamientos, [aun]
" de los mas pequeños, i enseñare así á los hombres,
" el mas pequeño será llamado en el reino de los cie-
" los: i cualquiera que hiciere i enseñare, este será
20 " llamado grande en el reino de los cielos. Porque
" os digo, que si lo justo de vosotros no abundare
" mas que [lo] de los escribas i de los Fariseos, no
" entrareis en el reino de los cielos.
21 " Habeis oido que fué dicho á los antiguos: 'No ma-
" ' tarás; i cualquiera que matare será sujeto á jui-
22 " ' cio.' Mas yo os digo, que todo aquel que se aira
" con su hermano sin causa, será sujeto á juicio; i
" cualquiera que dijere á su hermano, 'Simplon!'
" será sujeto al tribunal [supremo]; i cualquiera que
" dijere, 'Fatuo!' será sujeto [á ser arrojado] en el in-
23 " fierno del fuego. Por tanto, si trajeres tu don al
" altar, i allí te acordares que tu hermano tiene al-
24 " guna cosa contra tí, deja allí tu don delante del
" altar, i véte, reconciliáte primero con tu hermano,
25 " i entonces ven i ofrece tu don. Muéstrate luego
" de buena voluntad para con tu contrario en juicio,
" en tanto que estás con él en el camino; no sea
" que el contrario te entregue al juez, i el juez te
" entregue al alguacil, i seas metido en la cárcel.
26 " En verdad te digo, que no saldrás de allí, hasta
" que pagues el último maravedí.†
27 " Habeis oido que fué dicho á los antiguos: 'No
28 " ' adulterarás;' mas yo os digo, que todo aquel
" que mira á una muger para codiciarla, ya adulteró
29 " con ella en su corazon. I si tu ojo derecho te hace
" tropezar, sácale i échale de tí; porque te es venta-
" joso que uno de tus miembros sea destruido, i no
30 " que todo tu cuerpo sea echado en el infierno. I

* *Jota,* la letra mas pequeña del alfabeto hebreo.

† *Maravedí;* en griego *cuadrante,* moneda de casi igual valor.

" si tu mano derecha te hace tropezar, córtala i
" échala de tí; porque te es ventajoso que uno de tus
" miembros sea destruido, i no que todo tu cuerpo sea
" echado en el infierno.
31 " Tambien fué dicho: 'Cualquiera que repudiare á
32 " 'su muger, déle carta de divorcio.' Mas yo os
" digo, que cualquiera que repudiare á su muger, sal-
" vo por causa de fornicacion, la hace adulterar; i
" cualquiera que se casare con la repudiada, adul-
" tera.
33 " Tambien habeis oido que fué dicho á los anti-
" guos: 'No perjurarás, mas cumplirás al Señor tus
34 " 'juramentos.' Mas yo os digo, que de ningun mo-
" do jureis; ni por el cielo; porque es trono de Dios;
35 " ni por la tierra, porque es tarimilla de sus piés;
" ni por Jerusalem, porque es ciudad del gran rei;
36 " ni por tu cabeza jures, porque no puedes hacer un so-
37 " lo cabello blanco ó negro. Mas sea vuestro hablar:
" 'Sí, sí; No, no;' i lo que es mas de esto, del mal viene.
38 " Habeis oido que fué dicho: 'Ojo por ojo, i diente
39 " 'por diente.' Mas yo os digo, que no resistais al
" mal: sino, á cualquiera que te diere bofetada en la
40 " mejilla derecha, preséntale tambien la otra: i al
" que quiere ponerte pleito, i quitarte la túnica,* dé-
41 " jale tambien la capa. I si cualquiera te forzare á
42 " ir cargado una milla,† vé con él dos. Dá al qué
" te pide; i no te apartes del que te quiere pedir
" prestado.
43 " Habeis oido que fué dicho: 'Amarás á tu prójimo,
44 " 'i aborrecerás á tu enemigo.' Mas yo os digo, amad
" á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldi-
" cen; haced bien á los que os aborrecen, i orad por
45 " los que os maltratan, i os persiguen; para que os
" hagais hijos de vuestro Padre que está en los cielos;
" porque hace nacer su sol sobre malos i buenos,
46 " i llueve sobre justos é injustos. Porque si amáreis á
" los que os aman ¿ qué recompensa habeis [de reci-
47 " bir]? ¿ no hacen aun los alcabaleros lo mismo? I
" si saludáreis á vuestros hermanos solamente ¿ qué
" haceis de mas? ¿ no hacen así aun los alcabaleros?
48 " Sereis pues vosotros perfectos, como vuestro Padre
" que está en los cielos es perfecto.

* *Túnica*; el vestido interior. † *Milla*, mil pasos.

VI. 1 " Guardaos de hacer vuestra limosna delante
" de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra
" manera, no habeis [de recibir] recompensa de vues-
2 " tro Padre que está en los cielos. Por tanto, cuando
" des limosna, no hagas tocar la trompeta delante
" de tí, como los hipócritas hacen en las congrega-
" ciones, i en las calles, para que sean glorificados
" de los hombres. En verdad os digo, han recibido
3 " su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no
" sepa tu [mano] izquierda lo que hace tu derecha;
4 " para que tu limosna sea en oculto, i tu Padre, que
" ve en lo oculto, te recompensará en público.
5 " I cuando ores, no serás como los hipócritas; por-
" que aman ponerse á orar de pié en las congrega-
" ciones, i en las esquinas de las plazas, para mos-
" trarse á los hombres. En verdad os digo que han
6 " recibido su recompensa. Mas tú, cuando ores, en-
" tra en tu aposento, i, cerrada tu puerta, ora á tu
" Padre que está en lo oculto; i tu Padre que ve en
" lo oculto, te recompensará en público.
7 " I orando, no useis de vanas repeticiones, como
" los gentiles, porque piensan que por su mucho hablar
8 " serán oidos. Pues no os asemejéis á ellos; porque
" sabe vuestro Padre lo que habeis menester, antes de
9 " pedírselo vosotros. Orad pues vosotros de este
" modo:
" ' Padre nuestro, que estás en los cielos; santifica-
10 " ' do sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu
" ' voluntad, como en el cielo, [así] tambien en la
11 " ' tierra. El pan para nuestro sustento dánosle hoi.
12 " ' I perdónanos nuestras deudas, así como tambien
13 " ' nosotros perdonamos á nuestros deudores. I no nos
" ' lleves á tentacion; mas líbranos del mal. Porque
" ' tuyo es el reino, i la potestad, i la gloria, por los si-
" ' glos. Así sea.'
14 " Porque si perdonais á los hombres sus ofensas, os
15 " perdonará tambien vuestro Padre celestial. Pero
" si no perdonareis á los hombres sus ofensas, tam-
" poco vuestro Padre os perdonará las vuestras.
16 " I cuando ayuneis, no os pongais caritristes, como
" los hipócritas; porque desfiguran sus rostros, para
" mostrar á los hombres que ayunan. En verdad os
17 " digo, que han recibido su recompensa. Mas tú,

" cuando ayunas, úngete la cabeza, i lávate el rostro;
18 " para no mostrar á los hombres que ayunas, sino á tu
" Padre, que está en lo oculto; i tu Padre, que vé en
" lo oculto, te recompensará en público.
19 " No amontoneis tesoros para vosotros en la tierra,
" donde la polilla i el orin [los] consumen, i donde
20 " ladrones horadan [las casas] i hurtan. Mas amon-
" tonad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni
" polilla ni orin consumen, i donde ladrones ni hora-
21 " dan, ni hurtan. Porque en donde está vuestro
22 " tesoro, allí estará tambien vuestro corazon. La
" lámpara del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo fuere
23 " generoso, todo tu cuerpo será iluminado: mas si tu
" ojo fuere malo,* todo tu cuerpo será tenebroso. Si
" pues la luz en tí es tinieblas, las mismas tinieblas
" ¡cuán grandes [serán]!
24 " Ninguno puede servir á dos señores; porque ó
" aborrecerá al uno, i amará al otro; ó se adherirá al
" uno, i despreciará al otro. No podeis servir á Dios
25 " i á las riquezas. Por causa de esto os digo, no an-
" deis afanados por vuestra vida, [pensando] que
" comereis, i que bebereis; ni por vuestro cuerpo, de
" que os vestireis. ¿No es la vida mas que el alimen-
26 " to, i el cuerpo, que el vestido? Mirad las aves del
" cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en
" graneros; i vuestro Padre celestial las alimenta.
27 " ¿No sois vosotros mucho mas que ellas? I ¿quién
" de vosotros por andar afanado puede añadir un codo
28 " á su estatura? I acerca del vestido, ¿por qué an-
" dais afanados? Contemplad los lirios del campo,
29 " como crecen: no trabajan, ni hilan. Mas os digo,
" que ni aun Salomon en toda su gloria se vistió como
30 " uno de ellos. I si la yerba del campo, que hoi es, i
" mañana se echa en el horno, Dios así la viste; ¿no
" os [vestirá] mucho mas á vosotros, [hombres] de po-
31 " ca fé? No andeis pues afanados, diciendo, '¿Qué co-
" 'meremos, ó qué beberemos, ó con qué nos vestiremos?'
32 " Porque todas estas cosas las solicitan los gentiles;
" que sabe vuestro Padre celestial, que habeis menes-
33 " ter de todas ellas. Mas primero buscad el reino
" de Dios, i lo justo de él, i todas estas cosas os serán
34 " añadidas. Por tanto, no andeis afanados para el
" dia de mañana; porque el dia de mañana se afa-

* *Malo, codicioso* i *envidioso.* Vease Mat. xx. 15.

" nará por las cosas de sí mismo. Bástale su mal al
" dia.

VII. 1 2 "No juzgueis, para que no seais juzgados. Por-
" que con el juicio con que juzgais, sereis juzgados ; i
" con la medida con que medís, se os volverá á medir.
3 " I ¿ por qué miras la mota en el ojo de tu hermano,
4 " i no reparas en la viga que está en tu ojo ? O ¿ cómo
" has de decir á tu hermano : 'Deja que yo saque la
" 'mota de tu ojo ;' i, hé aquí, la viga en el tuyo ?
5 " Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, i enton-
" ces verás bien para sacar la mota del ojo de tu
" hermano.
6 " No deis lo santo á los perros ; ni echeis vuestras
" perlas delante de los cerdos ; no sea que las hue-
" llen con sus piés, i volviéndose os despedacen.
7 " Pedid, i se os dará : buscad, i hallareis : llamad,
8 " i se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe ; i
" el que busca, halla ; i al que llama, se le abrirá.
9 " ¿ Quién es el hombre de vosotros, que, si su hijo
10 " pidiere un pan, le dé una piedra ? i que, si le
11 " pidiere un pez, le dé una serpiente ? Pues si vo-
" sotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á
" vuestros hijos, ¿ cuánto mas vuestro Padre, que está
" en los cielos, dará cosas buenas á los que se las pi-
12 " dan ? Por tanto, todas las cosas que querais que
" los hombres hagan con vosotros, hacedlas vosotros
" tambien con ellos. Porque esta es la lei i los
" profetas.
13 " Entrad por la puerta angosta ; porque ancha [es]
" la puerta, i espacioso el camino, que conduce á la
" destruccion, i muchos son los que entran por ella.
14 " Porque angosta [es] la puerta, i estrecho el camino
" que conduce á la vida, i pocos son los que la hallan.
15 "I guardáos de los falsos profetas, que vienen á voso-
" tros con vestidos de ovejas, mas dentro son lobos
16 " arrebatadores. Por sus frutos los conocereis. ¿ Acá-
" so se cogen uvas de espinos, ó higos, de abrojos ?
17 " Así todo árbol bueno lleva buenos frutos ; mas el ár-
18 " bol malo lleva malos frutos. No puede un árbol
" bueno llevar frutos malos, ni un árbol malo llevar
19 " frutos buenos. Todo árbol que no lleva fruto bue-
20 " no, se corta i se echa al fuego. Así que, por sus
" frutos los conocereis.

21 " No todo el que me dice, ' Señor, Señor !' entrará
" en el reino de los cielos ; sino el que hace la volun-
22 " tad de mi Padre que está en los cielos. Muchos
" me dirán en aquel dia : ' Señor, Señor ! ¿ No profeti-
" ' zamos en tu nombre, i en tu nombre lanzamos
" ' demonios, i en tu nombre hicimos muchos mila-
23 " ' gros ?' I entonces les declararé yo : ' Jamas os co-
" ' nocí ; apartáos de mí, los que obrais la iniquidad.'
24 " Por tanto, cualquiera que oye estas mis palabras,
" i las cumple, le asemejaré á un varon prudente,
25 " que edificó su casa sobre piedra ; i bajó la lluvia,
" i vinieron los rios, i soplaron los vientos, i dieron
" contra aquella casa, i no cayó ; porque habia si-
26 " do fundada sobre piedra. I todo el que oye es-
" tas mis palabras, i no las cumple, se asemejará á
" un varon fatuo, que edificó su casa sobre arena ;
27 " i bajó la lluvia, i viniéron los rios, i soplaron los
" vientos, i dieron contra aquella casa, i cayó ; i fué
" grande su caida."
28 I aconteció, que cuando Jesus acabó [de decir] estas
palabras, quedaban atónitas las gentes de su ense-
29 ñanza ; porque las enseñaba como quien tiene auto-
ridad, i no como los escribas.

VIII. 1 I habiendo bajado él del monte, le siguieron mu-
2 chas gentes. I hé aquí, viniendo un leproso le adora-
ba, diciendo : " Señor, si quisieres, puedes limpiarme."
3 I estendiendo Jesus la mano, le tocó, diciendo : " Quie-
" ro ; sé limpiado." I al punto se limpió de su lepra.
4 I le dice Jesus : " Mira que no lo digas á nadie ; pero
" véte, muéstrate al sacerdote, i ofrece el don que
" mandó Moisés, para [que sea] testimonio á ellos."
5 I habiendo entrado Jesus en Capharnaum, acercó-
6 sele un centurion,* rogándole, i diciendo : " Señor,
" mi criado está postrado en casa, paralítico, i pade-
7 " ciendo muchos dolores." I le dice Jesus : " Yo iré,
8 " i le sanaré." I respondiendo el centurion dijo ;
" Señor, no soi digno de que entres debajo de mi
" techo ; mas solamente dí una palabra, i mi criado
9 " se curará. Porque tambien yo soi hombre sumiso á
" autoridad, que tengo soldados sumisos á mí ; i digo á
" este, ' Vé ;' i va ; i á otro, ' Ven ;' i viene ; i á mi siervo,
10 " ' Haz esto ;' i [lo] hace." I oyendo [esto] Jesus, se

* *Centurion,* Capitan de cien soldados.

maravilló, i dijo á los que [le] seguian: "En verdad
"os digo que ni aun en Israél he hallado fé tan grande.
11 "I os digo que muchos de oriente i de occidente ven-
"drán, i se reclinarán [á la mesa]* con Abraham, é
12 "Isaac, i Jacob, en el reino de los cielos; i los hijos
"del reino serán echados fuera en las tinieblas esterio-
13 "res; allí será el llorar i el crujir de los dientes." I
dijo Jesus al centurion: "Véte, i segun la fé que tu-
"viste, hágase contigo." I se curó su criado en
aquella hora.
14 I habiendo entrado Jesus en la casa de Pedro,
15 vió á la suegra de este postrada, i con calentura. I
tocóle la mano, i la dejó la calentura; i se levantó, i
16 los servia. I venida la tarde, le trajeron muchos
endemoniados; i lanzó los espíritus con una palabra,
17 i sanó todos los enfermos; para que se cumpliese lo
que fué dicho por medio de Isaías el profeta, que
dijo; "El mismo tomó nuestras enfermedades, i llevó
"[nuestras] dolencias."
18 I viendo Jesus muchas gentes al rededor de sí,
mandó que se fuesen á la otra parte mas allá [del
19 lago.] I acercándose un escriba, le dijo: "Maestro,
20 "te seguiré adonde quiera que te vayas." I le dice
Jesus: "Las raposas tienen madrigueras, i las aves
"del cielo sitios donde habitar; mas el Hijo del
21 "hombre no tiene en donde recline la cabeza." I
otro de sus discípulos le dijo: "Señor, permíteme ir
22 "primero i enterrar á mi padre." Mas Jesus le dijo:
"Sígueme, i deja á los muertos el enterrar á sus
"muertos."
23 I habiendo él entrado en la barca, le siguieron sus
24 discípulos. I, hé aquí, se levantó una gran tormenta
en la mar, de modo que las ondas cubrian la barca;
25 mas él dormia. I acercándose sus discípulos le
despertaron, diciendo: "¡Señor, sálvanos, que pere-
26 "cemos!" I les dice: "¿Por qué os acobardais,
"[hombres] de poca fé?" Entonces, habiéndose le-
vantado, reprendió á los vientos i la mar; i sobre-
27 vino una gran bonanza. I los hombres se maravi-
llaron, diciendo: "¿Quién es este? pues aun los
"vientos i la mar le obedecen."
28 I habiendo él pasado á la otra parte mas allá [del
lago], al pais de los Gergesenos, le encontraron dos

* En esta posicion era costumbre ponerse á la mesa.

endemoniados, que salian de los sepulcros, tan
fieros que nadie podia pasar por aquel camino
29 I hé aquí, clamaron, diciendo: "¿Qué tenemos
"que ver contigo, Jesus, Hijo de Dios? ¿Has veni-
30 "do acá á hacernos padecer antes de tiempo?" I lé-
jos de ellos habia una piara de muchos cerdos, pacien-
31 do. I los demonios le rogaban, diciendo: "Si nos
"lanzas [de aquí], permítenos ir á la piara de cerdos."
32 I les dijo: "Idos." I habiendo ellos salido, se fue-
ron á la piara de cerdos; i, hé aquí, toda la piara de
cerdos bajó, corriendo impetuosamente, por el der-
33 rumbadero á la mar; i murieron en las aguas. I
los porqueros huyeron; i habiéndose ido á la ciudad,
dieron aviso de todo, i de lo que habia acerca de los
34 endemoniados. I, hé aquí, toda la ciudad salió al
encuentro de Jesus; i al verle, le rogaron que pasase
de sus confines.

IX. 1 I habiendo entrado en la barca atravesó [el lago],
2 i vino á su propia ciudad. I hé aquí, le trajeron un
paralítico, postrado en una camilla. I viendo Jesus
la fé de ellos, dijo al paralítico: "Ten buen ánimo,
3 "hijo, perdonados te son tus pecados." I, hé aquí,
algunos de los escribas dijeron dentro de si: "Este
4 "blasfema."† I viendo Jesus los pensamientos de
ellos, dijo: "¿Por qué pensais mal vosotros en vues-
5 "tros corazones? ¿Pues qué cosa es mas fácil, el decir:
"'Perdonados te son los pecados;' ó el decir: 'Le-
6 "'vántate i anda?' Mas para que sepais, que el Hijo
"del hombre tiene autoridad en la tierra para per-
"donar pecados;" entonces dice al paralítico: "Le-
7 "vántate, llévate tu camilla, i véte á tu casa." I
8 habiéndose levantado, fuése á su casa. I viendolo
las gentes, se maravillaron, i glorificaron á Dios que
habia dado tal autoridad á los hombres.
9 I pasando Jesus de allí, vió á un hombre sentado
en el despacho de los alcabaleros, llamado Mateo, i le
dijo: "Sígueme." I poniéndose en pié, le siguió.
10 I aconteció que mientras él estaba recostado [á la
mesa] en la casa, hé aquí, tambien vinieron muchos
alcabaleros i pecadores, i se recostaron [á la mesa]
11 con Jesus i con sus discípulos. I viéndolo los Fa-
riseos, dijeron á sus discípulos: "¿Por qué come

* *Blasfemar*, es *hablar mal* contra Dios ó los hombres.

" vuestro maestro con los alcabaleros, i con los pe-
12 " cadores ?" I oyéndolo Jesus, les dijo: " No los
" que están robustos, sino los que están enfermos,
13 " han menester de médico. Mas id, i aprended qué
" es [esto] : ' Quiero misericordia, i no [solamente] sa-
" ' crificio :' porque no he venido á llamar justos,
" sino pecadores á arrepentimiento."
14 Entonces se acercan á él los discípulos de Juan,
diciendo: " Por qué ayunamos mucho nosotros i los
15 " Fariseos, i tus discípulos no ayunan ?" I Jesus les
dijo: " ¿ Pueden tener pesar los compañeros de boda
" del esposo mientras está con ellos el esposo ? Mas
" vendrán dias en que les será quitado el esposo, i en-
16 " tonces ayunarán. I no echa nadie un remiendo
" de paño rudo á un vestido viejo; porque el remien-
" do desgarra [una parte] del vestido, i se hace peor
17 " la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos;
" de otra manera, se rompen los odres, i el vino se
" derrama, i se pierden los odres. Mas echan vino
" nuevo en odres nuevos, i [así] ambas cosas se con-
" servan juntamente."
18 Hablándoles él de estas cosas, hé aquí, un prin-
cipe vino i le adoraba, diciendo: " Mi hija acaba
" de morir; mas ven, impon tu mano sobre ella,
19 " i vivirá." I levantándose Jesus, le siguió, con sus
discípulos.
20 I, hé aquí, una muger que padecia de un flujo de
sangre doze años habia, acercándose por detrás, tocó
21 la franja de su vestido. Porque decia dentro de sí:
22 " Si solamente tocare su vestido, seré salva." I vol-
viéndose Jesus, i viéndola, dijo: " Ten buen ánimo,
" hija; tu fé te ha salvado." I la muger fué salva
desde aquella hora.
23 I habiendo entrado Jesus en la casa del prin-
cipe i visto los tañedores de flautas, i la gente que
24 alborotaba, les dijo: " Retiráos; porque la doncella
" no ha muerto, sino que está durmiendo." I se
25 rcian de él. I cuando fué echada fuera la gente,
entró, i la tomó por la mano; i se levantó la don-
26 cella. I corrió la fama de esto por toda aquella
tierra.
27 I pasando Jesus de allí, le siguieron dos ciegos, cla-
mando, i diciendo: " Ten misericordia de nosotros,
28 " Hijo de David." I cuando hubo entrado en la

casa, se acercaron á él los ciegos; i Jesus les dijo:
"¿Teneis fé en que puedo hacer esto?" Le dicen:
29 "Sí, Señor." Entonces les tocó los ojos, diciendo:
30 "Segun vuestra fé, [así] os sea hecho." I fueron abier-
tos sus ojos. I les encargó Jesus estrechamente, di-
31 ciendo: "Mirad que nadie lo sepa." Mas ellos,
habiendo salido, hicieron pública la fama de él por
toda aquella tierra.
32 I mientras salian ellos, hé aquí, le trajeron un hom-
33 bre mudo, endemoniado. I lanzado el demonio, ha-
bló el mudo. I se maravillaron las gentes, dicien-
34 do: "Jamas ha aparecido tal cosa en Israél." Mas
los Fariseos decian: "En virtud del príncipe de los
"demonios lanza los demonios."

35 I Jesus dió vuelta por todas las ciudades i las aldeas,
enseñando en sus congregaciones, i proclamando la
buena nueva del reino, i sanando toda dolencia i to-
36 do achaque en el pueblo. I viendo las gentes, se com-
padeció de ellas; porque desfallecian, i estaban abati-
37 das, como ovejas que no tienen pastor. Entonces
dice á sus discípulos: "La mies, sí, [es] mucha, mas
38 "los trabajadores, pocos. Por tanto suplicad al Señor
"de la mies, para que envie trabajadores á su mies."

X. 1 I habiendo llamado á sí á sus doce discípulos, les
dió autoridad sobre espíritus inmundos, de modo
que los lanzasen, i sanasen toda dolencia i todo
2 achaque. I los nombres de los doce enviados* son
estos: el primero, Simon, llamado Pedro, i Andres
su hermano; Jacobo, el de Zebedeo, i Juan su her-
3 mano; Felipe i Bartolomé; Tomas i Mateo el alca-
balero; Jacobo, el de Alfeo, i Lebeo, por sobrenombre
4 Tadeo; Simon, el Cananeo, i Judas Iscariote,† el
que tambien le entregó.
5 A estos doce envió Jesus, habiéndoles mandado,
diciendo;
"No tomeis el camino de los gentiles, ni en-
6 "treis en ciudad de Samaritanos. Mas id antes á
7 "las ovejas perdidas de la casa de Israél. I yendo
"proclamad i decid: 'Se ha acercado el reino de los
8 "'cielos.' Sanad enfermos, limpiad leprosos, resuci-
"tad muertos, lanzad demonios; dad como don, [lo

* *Enviado,* en griego *apostolos.* † *Iscariote,* un hombre *de Kerioth.*

9 " que] como don habeis recibido. No os proveais de
10 " oro, ni plata, ni cobre, para vuestros cintos; no
" de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni
" calzado, ni báculo; porque el trabajador es digno
" de su alimento.
11 " I en cualquiera ciudad ó aldea en que entrareis,
" averiguad quien en ella es digno, i permaneced
12 " con él hasta que salgais de [ella]. I entrando en la
13 " casa, saludádla. I si la casa fuere digna, venga
" vuestra paz sobre ella; mas si no fuere digna, vuél-
14 " vase vuestra paz á vosotros. I caso que alguno
" no os recibiere, ni escuchare vuestras palabras, sali-
" endo de esa casa ó ciudad, sacudid el polvo de
15 " vuestros piés. En verdad os digo que para la tierra
" de Sodoma i Gomorra será mas tolerable el dia del
" juicio, que para aquella ciudad.
16 " Hé aquí, yo os envio como ovejas en medio de
" lobos; por tanto sed prudentes como serpientes, i
17 " sencillos como palomas. I guardáos de los hombres;
" pues os entregarán á tribunales, i os azotarán en
18 " sus congregaciones; I por mi causa sereis con-
" ducidos ante gobernadores tambien i reyes, para
19 " [que deis] testimonio á ellos i á los gentiles. Mas
" cuando os entregaren, no andeis afanados por
" cómo ó qué hablareis, porque os será dado en
20 " aquella hora lo que habeis de hablar; porque no
" sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de
21 " vuestro Padre que habla en vosotros. I se entre-
" garán á la muerte hermano á hermano, i padre á
" hijo; é hijos se levantarán contra padres, i los
22 " harán morir. I sereis aborrecidos de todos por
" causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta
23 " el fin, él se salvará. I cuando os persigan en esta
" ciudad, huid á la otra; porque en verdad os digo,
" que no acabareis las ciudades de Israél, antes que
" venga el Hijo del hombre.
24 " Un discípulo no es mas que [su] maestro, ni un
25 " siervo mas que su señor. Bástale al discípulo ser
" como su maestro, i al siervo como su señor. Si al
" padre de familias han llamado Beelzebú ¿cuánto
26 " mas á los de su casa? Por tanto no los temais: por-
" que nada hai encubierto, que no haya de ser descubi-
27 " erto; ni oculto, que no haya de saberse. Lo que os
" digo en tinieblas, decidlo en la luz; i lo que oís

28 " al oido, proclamadlo sobre los terrados. I no te-
" mais á los que matan el cuerpo, mas no pueden
" matar el alma; pero temed antes al que puede
" destruir á ambos alma i cuerpo en el infierno.
29 " ¿ No se venden dos pajarillos por dos cuartos ? i ni
" uno de ellos caerá en tierra sin [la voluntad de]
30 " vuestro Padre. I de vosotros, aun los cabellos de la
31 " cabeza están contados todos. Por tanto no temais;
" valeis vosotros mas que muchos pajarillos.
32 " Así pues, á cualquiera que me confesare delante
" de los hombres, yo tambien le confesaré delante de
33 " mi Padre que está en los cielos. Mas á cualquiera
" que me negare delante de los hombres, yo tambien
" le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.
34 " No penseis que he venido á echar paz en la tierra ;
35 " no he venido á echar paz, sino espada. Pues he
" venido á poner á un hombre contra su padre, i á
" una hija contra su madre, i á una nuera contra su
36 " suegra: i los enemigos del hombre [serán] los de
37 " su casa. Quien ama á padre ó á madre mas que á
" mí, no es digno de mí ; i quien ama á hijo ó á
38 " hija mas que á mí, no es digno de mí; i quien no
" carga con su cruz, i sigue en pos de mí, no es dig-
39 " no de mí. Quien hubiere hallado su vida, la per-
" derá ; i quien hubiere perdido su vida por causa de
" mí, la hallará.
40 " Quien á vosotros recibe, á mí me recibe ; i quien
" á mí me recibe, recibe á aquel que me ha en-
41 " viado. Quien recibe á un profeta en nombre de
" profeta, recibirá recompensa de profeta; i quien
" recibe á un justo en nombre de justo, recibirá re-
42 " compensa de justo. I cualquiera que diére de be-
" ber á uno de estos pequeñuelos un vaso de agua fria
" solamente, en nombre de discípulo, en verdad os di-
" go, que no perderá su recompensa."

XI. 1 I aconteció, que cuando Jesus acabó de dar man-
damientos á sus doce discípulos, pasó de allí para en-
señar i hacer la proclamacion en las ciudades de ellos.

2 I habiendo oido Juan en la prision las obras del
3 Ungido, envió dos de sus discípulos á decirle: " ¿ Eres
" tú el que ha de venir, ó hemos de esperar á otro ?"
4 I respondiendo Jesus les dijo: " Id i contad á Juan,

5 " lo que oís i veis. Los ciegos reciben la vista, i los
" cojos andan ; los leprosos son limpiados, i los sordos
" oyen; los muertos son resucitados, i se anuncian
6 " buenas nuevas á los pobres. I feliz es cualquiera
" que no hallare ocasion de tropiezo en mí."
7 Yéndose estos, empezó Jesus á decir á las gentes
acerca de Juan : " ¿Qué salisteis á ver al despoblado ?
8 " ¿ una caña agitada por el viento ? Mas ¿ qué saliste-
" is á ver ? ¿ á un hombre vestido de ropas delicadas ?
" Hé aquí, los que gastan cosas delicadas en las
9 " casas de los reyes están. Mas ¿ qué salisteis á ver ?
10 " á un profeta ? Sí, os digo ; i mas que profeta. Pues
" este es acerca de quien está escrito : 'Hé aquí,
" ' yo envio mi mensagero ante tu faz, el cual pre-
11 " ' parará tu camino delante de tí.' En verdad
" os digo, que no se ha levantado entre los nacidos
" de mugeres uno mayor que Juan el Sumergidor ;
" mas el menor en el reino de los cielos, es mayor
12 " que él. I desde los dias de Juan el Sumergidor
" hasta ahora, el reino de los cielos se toma por vio-
13 " lencia, i los violentos le arrebatan. Porque todos
14 " los profetas, i la lei, hasta Juan profetizaron ; i si
" quereis recibirlo, el mismo es Elías que iba á venir.
15 " El que tiene oidos para oir, oiga.
16 " Mas ¿ á quién asemejaré esta generacion ? Seme-
" jante es á muchachos sentados en las plazas, que
17 " dan voces á sus compañeros, i dicen : 'Os hemos
" ' tocado la flauta, i no habeis bailado; hemos plañi-
18 " ' do, i no habeis hecho duelo.' Porque ha venido
" Juan sin comer ni beber, i dicen : 'Tiene un demo-
19 ' " nio.' Ha venido el Hijo del hombre, comiendo i
" bebiendo, i dicen : 'Hé aquí, un gloton i un bebedor
" ' de vino, un amigo de alcabaleros i de pecadores.' I
" [sin embargo] la sabiduria ha sido justificada por
" sus hijos."
20 Entonces empezó á reconvenir á las ciudades en
que se habian hecho los mas de sus milagros, porque
no se arrepintieron.
21 " Ai de tí Corozain ! Ai de tí Bethsaida ! porque
" si en Tiro i en Sidon se hubiesen hecho los mila-
" gros que se han hecho en vosotras, mucho tiempo
" há que se hubieran arrepentido en saco i en ceniza.
22 " Ademas os digo, que para Tiro i Sidon será mas
23 " tolerable el dia del juicio, que para vosotras. I tú

" Capharnaum, que hasta el cielo has sido ensalzada,
" serás abajada hasta el hades ;* porque si en Sodo-
" ma se hubiesen hecho los milagros que se han hecho
24 " en tí, hubiera permanecido hasta este dia. Ade-
" mas os digo, que para la tierra de Sodoma será mas
" tolerable el dia del juicio que para tí."
25 En aquel tiempo, respondiendo Jesus, dijo: " A
" tí te alabo, Padre, Señor del cielo i de la tierra,
" porque has encubierto estas cosas á los sabios i pru-
26 " dentes, i las has descubierto á los pequeñuelos. Sí,
" Padre, porque así fué tu beneplácito.
27 " Todas las cosas me han sido entregadas por mi
" Padre; i nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni
" conoce alguno al Padre, sino el Hijo, i á quien al
28 " Hijo pluguiere descubrirle. Venid á mí todos los
" que estais trabajados i cargados, i yo haré que des-
29 " canseis. Llevad mi yugo sobre vosotros, i apren-
" ded de mí; porque soi manso i humilde de cora-
" zon; i hallareis descanso para vuestras almas.
30 " Porque mi yugo es suave, i ligera mi carga."

XII. 1 En aquel tiempo fué Jesus en el dia de reposo
por los sembrados; i sus discípulos tuvieron hambre,
2 i empezaron á coger espigas, i comer. I viéndolo los
Fariseos, le dijeron: " Hé aquí, tus discípulos hacen
3 " lo que no es lícito hacer en un dia de reposo." I él
les dijo: " ¿ No habeis leido lo que hizo David, cuan-
4 " do tuvo hambre él, i los que con él estaban ? ¿ Co-
" mo entró en la casa de Dios, i comió los panes puestos
" en la presencia [de Dios], que no le era lícito comer
" á él, ni á los que con él estaban, sino á solos los sa-
5 " cerdotes ? ¿ O no habeis leido en la lei, que, en el
" dia de reposo, los sacerdotes en el lugar santo profa-
6 " nan el dia de reposo, i no son culpables ? I os di-
" go que uno mayor que el lugar santo está aquí.
7 " I si hubierais sabido que es [esto]: ' Quiero miseri-
" ' cordia, i no [solamente] sacrificio:' no hubierais
8 " condenado á los que no son culpables. Porque el
" Hijo del hombre es Señor aun del dia de reposo."
9 I habiendo pasado de allí, entró en la congrega-

* *Hades* significa el lugar donde están las almas de los muertos, sea de los buenos en gozo, sea de los malos en tormento,—Luc. xvi. 23-30; mas algunas veces significa solamente el lugar donde están las almas de los malos; ó, por metafora, el lugar infimo,—Mat. xvi. 18.

10 cion de ellos. I hé aquí habia [allí] un hombre que
tenia una mano seca. I para acusarle, le preguntaron, diciendo: "¿ Es lícito sanar en el dia de reposo ?"
11 I él les dijo: "¿ Qué hombre habrá de vosotros, que
" tenga una sola oveja, i si esta cayere en un foso en el
12 " dia de reposo, no la agarre i la saque ? ¿ Pues cuán-
" to mas vale un hombre que una oveja ? así que es
13 " lícito hacer bien en el dia de reposo." Entonces
dice al hombre: "Estiende tu mano." I la estendió; i le fué restituida sana como la otra.
14 I los Fariseos habiendo salido consultaron entre sí
15 contra él, para destruirle. I Jesus sabiéndolo, retiróse
16 de allí; i le siguieron muchos, i los sanó á todos; i les
17 encargó que no le diesen á conocer. Para que se
cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el pro-
18 feta, que dijo: "Hé aquí mi siervo, que he escogido;
" mi amado, en quien se ha complacido mi alma;
" pondré sobre él mi espíritu, i anunciará lo recto
19 " á los gentiles. No contenderá, ni voceará, ni
20 " oirá alguno su voz en las plazas. La caña cascada
" no la quebrará, i la mecha que humea, no la apaga-
21 " rá, hasta que saque á victoria lo recto. I en su
" nombre esperarán los gentiles."
22 Entonces le fué traido un endemoniado, ciego i mu-
do, i le sanó, de modo que el ciego i mudo habló i
23 vió. I todas las gentes estaban pasmadas, i decian:
24 "¿ Acáso es este el Hijo de David ?" Mas los Fariseos,
oyéndolo, dijeron: "Este no lanza los demonios sino
25 " por Beelzebú, príncipe de los demonios." I sabien-
do Jesus los pensamientos de ellos, díjoles: "Todo rei-
" no dividido contra sí mismo, será desolado; i ningu-
" na ciudad ó casa dividida contra sí misma, se
26 " establecerá. I si Satanás lanza á Satanás, contra sí
" mismo está dividido; ¿ cómo pues se establecerá su
27 " reino ? I si yo por Beelzebú lanzo los demonios,
" ¿ vuestros hijos, por quién los lanzan ? Por esta
28 " causa ellos serán vuestros jueces. Mas si yo por el
" Espíritu de Dios lanzo los demonios, síguese que el
29 " reino de Dios ya ha llegado á vosotros. O ¿ cómo
" puede alguno entrar en la casa del fuerte, i saquear
" sus muebles, si primero no atare al fuerte ? i en-
30 " tonces saqueará su casa. El que no es conmigo,
" contra mí es; i el que no recoge conmigo, esparce.
31 "Por causa de esto, os digo: Todo pecado, i toda

" infamacion se perdonará á los hombres; mas la in-
" famacion del Espíritu no se perdonará á los hom-
32 " bres. I á cualquiera que dijere una palabra contra
" el Hijo del hombre, se le perdonará; mas á cual-
" quiera que [la] dijere contra el Espíritu Santo,
" no se le perdonará, ni en este siglo, ni en el que va
33 " á venir. O haced el árbol bueno, i su fruto bueno,
" ó haced el árbol malo, i su fruto malo; porque por
34 " el fruto se conoce el árbol. Razas de víboras! ¿ có-
" mo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? por-
" que de la abundancia del corazon habla la boca.
35 " Él hombre bueno del buen tesoro del corazon saca
" buenas cosas; i el hombre malo del mal tesoro,
36 " saca malas cosas. I os digo, que acerca de toda pa-
" labra ociosa que hablaren los hombres, han de
37 " dar cuenta en el dia del juicio. Porque por tus pala-
" bras serás justificado, i por tus palabras serás con-
" denado."
38 Entonces respondieron algunos de los escribas i
Fariseos, diciendo: " Maestro, queremos ver de tí
39 " señal." Mas él respondiendo les dijo: "Una genera-
" cion mala i adúltera solicita una señal; i señal no
40 " se le dará, sino la señal de Jonás el profeta. Por-
" que así como Jonás estuvo en el vientre del gran pez
" tres dias i tres noches; así estará el Hijo del hom-
" bre en el corazon de la tierra tres dias i tres noches.
41 " Hombres de Ninive resucitarán en el juicio con
" esta generacion i la condenarán, porque se arrepin-
" tieron por causa de lo proclamado por Jonás; i
42 " mirad! [hai] mas que Jonás aquí! Una reina del
" mediodia resucitará en el juicio con esta generacion,
" i la condenará; porque vino de los estremos de la
" tierra para oir la sabiduria de Salomon, i mirad!
" [hai] mas que Salomon aquí!
43 " Mas cuando el espíritu inmundo ha salido del
" hombre, transita por lugares sin agua buscando des-
44 " canso, i no le halla. Entoncesdice: 'Me volveré á
" ' mi casa, de donde salí:' i habiendo venido, hállala
45 " desocupada, barrida, i adornada. Entonces va, i
" lleva consigo otros siete espíritus, mas malos que él
" mismo, i entrando moran allí; i lo postrero de
" aquel hombre se hace peor que lo primero. Así
" tambien será con esta mala generacion."
46 I hablando él todavia á las gentes, hé aquí, su

madre i sus hermanos estaban fuera, que procuraban
47 hablarle. I alguno le dijo: " Hé aquí, tu madre
" i tus hermanos están fuera, que procuran ha-
48 " blarte." Mas él respondiendo dijo al que le habló:
" ¿ Quién es mi madre, i quienes son mis hermanos ?"
49 I habiendo estendido su mano hácia sus discípulos,
50 dijo: " Hé aquí mi madre, i mis hermanos. Porque
" cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que
" está en los cielos, el mismo es mi hermano, i mi
" hermana, i mi madre."

XIII. 1 I en aquel dia habiendo salido Jesus de la casa,
2 sentóse junto á la mar. I se juntaron con él muchas
gentes, así que habiendo entrado en la barca, se
sentó; i toda la gente estaba en pié sobre la ribera.
3 I les habló muchas cosas en símiles, diciendo:
4 " Hé aquí, el sembrador salió á sembrar. I mien-
" tras sembraba, algunos [granos] cayeron junto al ca-
5 " mino, i vinieron las aves i se los comieron. Otros
" cayeron sobre sitios pedregosos, donde no tenian
" mucha tierra; i nacieron luego por causa de no tener
6 " profundidad la tierra. I salido el sol, se quemaron,
7 " i por causa de no tener raiz se secaron. Otros caye-
" ron sobre espinos, i crecieron los espinos, i los aho-
8 " garon. I otros cayeron sobre buena tierra, i dieron
9 " fruto; uno ciento, otro sesenta, i otro treinta. El
" que tiene oidos para oir, oiga."
10 I acercándose los discípulos, le dijeron: " ¿ Por qué
11 " les hablas en símiles ?" I él respondiendo les di-
jo: " Porque á vosotros os es dado saber los secretos
" del reino de los cielos; mas á ellos no les es dado.
12 " Porque al que tiene, se le dará, i abundará; mas
" al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
13 " Por causa de esto les hablo en símiles, porque vien-
14 " do no ven, i oyendo no oyen, ni entienden; i se
" cumple en ellos la profecía de Isaías, la cual dice:
" ' De oido oireis, i no entendereis; i viendo vereis, i
15 " ' no percibireis. Porque el corazon de este pueblo se
" ' ha engrosado, i han oido con sus oidos pesada-
" ' mente, i han cerrado sus ojos; no sea que vean
" ' con los ojos, i oigan con los oidos, i entiendan con
16 " ' el corazon, i se conviertan, i los sane.' Mas felices
" vuestros ojos, porque ven; i vuestros oidos, porque
17 " oyen. Pues en verdad os digo que muchos profetas

" i justos desearon ver las cosas que veis, i no las
" vieron ; i oir las cosas que oís, i no las oyeron.
18 " Vosotros pues escuchad el símil del sembrador.
19 " A cualquiera que oye la palabra del reino, i no la
" entiende, viene el malo, i arrebata lo sembrado
" en su corazon. Este es el que recibió simiente
20 " junto al camino. I el que recibió simiente sobre
" sitios pedregosos, este es el que oye la palabra, i al
21 " punto la recibe con gozo ; mas no tiene en sí raiz,
" sino es para poco tiempo ; i, sobreviniendo la tri-
" bulacion ó persecucion por causa de la palabra, al
22 " punto halla ocasion de tropiezo. I el que recibió si-
" miente entre espinos, este es el que oye la palabra,
" mas el afan de este siglo, i el engaño de las rique-
23 " zas ahogan la palabra, i hácese infructuosa. I el
" que recibió simiente sobre la tierra buena, este es el
" que oye la palabra, i la entiende ; el cual verdade-
" ramente da fruto ; i lleva, uno ciento, otro sesen-
" ta, i otro treinta."
24 Otro símil les propuso, diciendo : " El reino de los
" cielos es semejante á un hombre que siembra buena
25 " simiente en su campo. I mientras dormian los
" hombres, vino su enemigo, i sembró zizaña en me-
26 " dio del trigo, i se fué. I cuando la yerba [del tri-
" go] brotó, i llevó fruto, entonces apareció tambien
27 " la zizaña. I acercándose los siervos del padre de
" familias, le dijeron : ' Señor, ¿ no sembraste buena
" ' simiente en tu campo ? ¿ de dónde pues tiene la zi-
28 " ' zaña ?' I él les dijo : ' Un enemigo ha hecho esto.'
" I los siervos le dijeron : ' ¿ Quieres pues que nos va-
29 " ' yamos i la cojamos ?' I él dijo : ' No ; no sea que
" ' cogiendo la zizaña, arranqueis juntamente con ella
30 " ' el trigo. Dejad á ambos crecer juntos hasta la
" ' siega ; i al tiempo de la siega diré á los segadores :
" ' Coged primero la zizaña, i atadla en manojos para
" ' quemarla ; mas el trigo recogedlo en mi granero.' "
31 Otro símil les propuso, diciendo : " El reino de los
" cielos es semejante á un grano de mostaza, que to-
32 " mó un hombre i sembró en su campo ; la cual es,
" sí, la menor de todas las simientes ; mas cuando ha
" crecido, es mayor que las hortalizas, i se hace un
" árbol, de modo que las aves del cielo vienen i ha-
" cen su habitacion en sus ramas."
33 En otro símil les habló : " Semejante es el reino de

" los cielos á la levadura que tomó una muger i es-
" condió en tres satos* de harina, hasta que todo fué
" fermentado."
34 Todas estas cosas habló Jesus en símiles á las gen-
35 tes, i sin símil no les hablaba; para que se cumplie-
se lo que fué dicho por medio del profeta, que dijo:
" Abriré en símiles mi boca; proferiré cosas escondi-
" das desde la fundacion del mundo."
36 Entonces, habiendo despedido á las gentes, Jesus en-
tró en la casa; i acercáronse á él sus discípulos, dicien-
do: " Esplícanos el símil de la zizaña del campo."
37 I él respondiendo les dijo: " El que siembra la buena
38 " simiente es el Hijo del hombre; el campo es el
" mundo; la buena simiente son los hijos del reino;
39 " la zizaña son los hijos del malo; el enemigo que
" la sembró es el calumniador; la siega es la con-
" clusion del siglo; los segadores son mensageros [de
40 " Dios]. Pues así como se coge la zizaña, i se que-
" ma al fuego, así será en la conclusion de este siglo.
41 " Enviará el Hijo del hombre sus mensageros, i coge-
" rán de su reino todo lo que es ocasion de tropiezo,
42 " i á los que cometen la iniquidad, i los echarán en
" el horno del fuego. Allí será el llorar i el crujir de
43 " los dientes. Entonces los justos resplandecerán co-
" mo el sol en el reino de su Padre. El que tiene
" oidos para oir, oiga.
44 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
" un tesoro escondido en el campo, que habiéndole
" hallado un hombre, le escondió; i de gozo se fué, i
" vendió todo lo que tenia, i compró aquel campo.
45 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á un
46 " mercader, que busca buenas perlas, i quien, habien-
" do hallado una perla de gran precio, se fué, i vendió
" todo lo que tenia, i la compró.
47 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
" una red barredera, que fué echada en la mar, i recogió
48 " [peces] de todo género: la cual, cuando se llenó, la
" sacaron á la ribera, i habiéndose sentado, recogieron
" los buenos en vasijas, mas echaron fuera los malos.
49 " Así será en la conclusion del siglo: saldrán los men-
" sageros [de Dios], i separarán á los malos de entre los
50 " justos, i los echarán en el horno del fuego: allí
" será el llorar i el crujir de los dientes."

* *Sato,* una medida poco mayor que un *celemin.*

51 Jesus les dice: " ¿ Habeis entendido todas estas co-
" sas ?" Dícenle : " Sí, Señor."
52 I él les dijo : " Por causa de esto todo escriba que
" ha sido hecho discípulo en el reino de los cielos,
" semejante es á un padre de familias, que saca de su
" tesoro cosas nuevas i antiguas."

53 I aconteció que cuando Jesus acabó estos símiles,
54 pasó de allí. I habiendo entrado en su patria, los
enseñaba en la congregacion de ellos, de modo que
quedaban atónitos, i decian : " ¿ De dónde á este esta
55 " sabiduria i estos milagros ? ¿ No es este el hijo del
" carpintero ? ¿ No se llama su madre María ? ¿I sus
56 " hermanos, Jacobo, i Joses, i Simon, i Judas ? ¿I sus
" hermanas, no están todas con nosotros ? ¿ De dón-
57 " de pues á este todas estas cosas ?" I hallaban oca-
sion de tropiezo en él. I Jesus les dijo : " Un profeta
58 " no es sin honra, sino en su patria, i en su casa." I
no hizo allí muchos milagros por causa de la falta
de fé de ellos.

XIV. 1 En aquel tiempo Herodes el Tetrarca* oyó la
2 fama de Jesus, i dijo á sus criados : " Este es Juan
" el Sumergidor ; él ha resucitado de entre los muer-
" tos, i por causa de esto [el poder de hacer] milagros
3 " obra en él." Porque Herodes, habiendo prendido
á Juan, le ató, i puso en la cárcel, por causa de Hero-
4 días, la muger de Felipe su hermano. Porque Juan
5 le decia : " No te es lícito tenerla." I quiso matarle,
pero temió á la gente ; porque le tenian por un pro-
6 feta. I cuando se celebraba la fiesta del nacimi-
ento de Herodes, la hija de Herodías bailó en medio
7 [de los convidados], i agradó á Herodes. De donde
[vino] que con juramento declarase que le daria cual-
8 quiera cosa que pidiese. I ella, prevenida antes por
su madre, dijo : " Dáme aquí, en un plato, la cabeza
9 " de Juan el Sumergidor." I se entristeció el rei ; mas
por causa de los juramentos, i de los que estaban re-
10 costados con él [á la mesa], mandó que se le diese. I
11 envió á degollar á Juan en la cárcel. I fué traida
su cabeza en un plato, i dada á la doncella ; i la

* *Tetrarca, ó gobernador de una cuarta parte,* era el título de ciertos gobernadores en el imperio romano.

12 trajó á su madre. I acercándose sus discípulos cogie-
ron el cuerpo, i le enterraron, i fueron á dar aviso á
Jesus.
13 I habiéndolo oido Jesus, retiróse de allí aparte en
una barca á un lugar despoblado. I cuando lo oye-
ron las gentes, le siguieron de las ciudades por tierra.
14 I al salir Jesus vió un gran gentio, i se compadeció
de ellos i sanó á sus enfermos.
15 I venida la tarde, se acercaron á él sus discípulos,
diciendo: " El lugar es despoblado, i la hora ha
" pasado ya; despide las gentes para que se vayan
16 " á las aldeas, i se compren vituallas." I les dijo
Jesus: " No tienen que irse; dadles vosotros de
17 comer." I ellos le dicen. " No tenemos aquí sino cin-
18 " co panes, i dos peces." I él dijo: "Traédmelos acá."
19 I mandó que las gentes se reclinasen sobre la yer-
ba, i tomó los cinco panes i los dos peces, i miran-
do hácia el cielo, bendijo [á Dios]; i partió i dió los
panes á los discípulos, i los discípulos á las gentes.
20 I comieron todos, i se hartaron; i cogieron los peda-
21 zos que sobraron, doce cestas llenas. I los que comi-
eron, fueron como unos cinco mil varones, fuera de
las mugeres i niños.
22 I luego Jesus obligó á sus discípulos á entrar en
la barca, é ir antes que él á la parte mas allá [del
23 lago], mientras que despedia las gentes. I habiéndo-
las despedido, subió aparte al monte á orar. I ve-
24 nida la tardecita, estaba allí solo. I la barca ya esta-
ba en medio de la mar, combatida de las ondas; porque
25 el viento era contrario. I á la cuarta vela de la noche
26 Jesus fué á ellos, andando sobre la mar. I los dis-
cípulos habiéndole visto andando sobre la mar, se
turbaron, diciendo: "Es una aparicion;" i clamaron
27 de temor. Mas al punto les habló Jesus, diciendo:
28 " Tened buen ánimo; yo soi; no temais." I re-
spondiéndole Pedro, dijo: " Señor, si eres tú, mándame
29 " ir á tí sobre las aguas." I él dijo: " Ven." I bajó
Pedro de la barca, i anduvo sobre las aguas para
30 ir á Jesus. Mas viendo que el viento era fuerte,
temió; i habiendo empezado á hundirse, clamó di-
31 ciendo: " Señor, sálvame." I al punto Jesus, esten-
diendo la mano, le asió, i le dijo: " Hombre de poca
32 " fé, ¿por qué has dudado?" I cuando hubieron entra-
33 do en la barca, calmó el viento. I los que estaban

en la barca vinieron i le adoraron, diciendo: "Ver-
"daderamente Hijo de Dios eres."
34 I habiendo atravesado [el lago], fueron á la tierra
35 de Gennesaret. I habiéndole conocido los varones
de aquel lugar, enviaron [aviso] por todo aquel pais
36 de alrededor; i le trajeron todos los enfermos; i le
rogaban que les dejase solamente tocar la franja de
su vestido; i cuantos [la] tocaron se salvaron.

XV. 1 Entonces se acercaron á Jesus los escribas i Farise-
2 os de Jerusalem, diciendo: "¿Por qué traspasan tus
"discípulos el precepto dado por los ancianos? pues
3 "no se lavan las manos cuando comen pan." I él
respondiendo les dijo: "¿Por qué traspasais tambien
"vosotros el mandamiento de Dios por causa de vues-
4 "tro precepto? Pues Dios mandó, diciendo: 'Honra
"'á tu padre i á tu madre;' i, 'El que dijere mal de
5 "'padre ó madre, muera de muerte.' Mas voso-
"tros decis: 'Cualquiera que dijere al padre ó á la
"madre, 'Don [para Dios es] todo aquello con que
"'tú pudieras ser socorrido por mí, no ha de hon-
6 "'rar [con socorro] á su padre ó á su madre;' i
"habeis invalidado el mandamiento de Dios por causa
7 "de vuestro precepto. Hipócritas! bien profetizó
8 "acerca de vosotros Isaías, diciendo: 'Este pueblo
"'se acerca á mí de boca, i con los labios me honra,
9 "'mas el corazon de ellos está lejos de mí. Mas en
"'vano me dan culto, enseñando doctrinas [que son]
"'mandamientos de hombres.'"
10 I habiendo llamado á [sí] á las gentes, les dijo:
11 "Escuchad i entended. No lo que entra en la boca
"profana al hombre; mas lo que sale de la boca,
"esto profana al hombre."
12 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron:
"¿Sabes que los Fariseos, cuando oyeron [tu] palabra,
13 "hallaron tropiezo en ella?" Mas él respondiendo
dijo: "Toda planta que no ha plantado mi Padre
14 "celestial, será arrancada de raiz. Dejadlos; ciegos
"guias son de ciegos; i si un ciego guiare á [otro] cie-
"go, entrambos caerán en un foso."
15 I respondiendo Pedro, le dijo: "Esplícanos este
16 "símil." I Jesus dijo: "¿Hasta ahora estais vosotros
17 "tambien sin entendimiento? ¿No comprendeis
"aun, que todo lo que entra en la boca, va al vientre,

18 " i se echa fuera en lugar secreto ? Mas las cosas que
" salen de la boca, del corazon salen ; i estas pro-
19 " fanan al hombre. Porque del corazon salen ma-
" los pensamientos, homicidios, adulterios, fornicacio-
20 " nes, hurtos, falsos testimonios, infamaciones. Estas
" cosas son las que profanan al hombre ; mas el
" comer sin lavarse las manos, no profana al hombre."

21 I saliendo de allí Jesus, retiróse al distrito de
22 Tiro i de Sidon. I hé aquí, una muger Cananea de
estos confines salió i clamó á él, diciéndo : " ¡ Ten mi-
" sericordia de mí, Señor, Hijo de David ! mi hija
23 " está mui afligida de un demonio." Mas él no le
respondió palabra. I acercándose sus discípulos, le
rogaban i decian : " Despídela, porque clama detrás
24 " de nosotros." I él respondiendo, dijo : " No he si-
" do enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de
25 " Israél." Mas ella, habiendo venido, le adoraba, di-
26 ciendo ; " Señor, socórreme." I él respondiendo dijo :
" No es bueno tomar el pan de los hijos, i echarle á
27 " los perrillos." I ella dijo : " Sí, Señor ; pues los
" perrillos comen de las migajas que caen de la
28 " mesa de sus señores." Entonces respondiendo Jesus,
le dijo : " O muger ! grande es tu fé ; hágase con-
" tigo como quieres." I fué curada su hija desde
aquella hora.

29 I habiendo pasado de allí, vino Jesus junto á la mar
30 de Galilea ; i subió al monte, i sentóse allí. I se acer-
caron á él muchas gentes, que tenian consigo cojos,
ciegos, mudos, mancos, i otros muchos [enfermos] ; i
31 los pusieron junto á los piés de Jesus, i los sanó ; de
modo que se maravillaron las gentes, viendo á los
mudos hablar, á los mancos ser sanos, á los cojos an-
dar, i á los ciegos ver ; i glorificaron al Dios de Israél.
32 I Jesus, habiendo llamado á [sí] á sus discípulos,
" dijo : Me compadezco de la gente, porque ya [hace]
" tres dias que permanecen conmigo, i no tienen que
" comer ; i despedirlos en ayunas, no quiero ; no sea
33 " que desfallezcan en el camino." I le dicen sus dis-
cípulos : " ¿ De dónde nos [han de venir] en despobla-
34 " do, tantos panes que hartemos á tanto gentio ?' I
les dice Jesus : "Cuántos panes teneis ?" I ellos dije-
35 ron : " Siete, i unos pocos pezecillos." I mandó á las

36 gentes que se recostasen sobre la tierra. I tomó los
siete panes i los peces, i dió gracias, i [los] partió, i dió
37 á sus discípulos, i los discípulos á la gente. I comieron
todos, i se hartaron ; i tomaron los pedazos que so-
38 braron, siete espuertas llenas. I los que comieron
eran cuatro mil varones, fuera de mugeres i niños.
39 I habiendo despedido á las gentes, entró en la bar-
ca, i fué á los confines de Magdala.

XVI. 1 I se acercaron á [él] los Fariseos i Saduceos,
i, tentándole, rogaron que les mostrase una señal
2 del cielo. I él respondiendo les dijo : " Venida la
" tarde, decis : ' [Hará] buen tiempo, porque el cielo
3 " ' está arrebolado :' i á la mañana : ' Hoi [habrá]
" ' tempestad, porque el cielo está triste i arrebolado.'
" Hipócritas ! sabeis discernir el aspecto del cielo,
" mas ¿ las señales de los tiempos no las podeis [dis-
4 " cernir ?] Una generacion mala i adúltera solicita
" una señal ; i señal no se le dará, sino la de Jonás el
" profeta." I dejándolos se fué.
5 I habiendo ido sus discípulos á la parte mas allá
6 [del lago], se habian olvidado de tomar pan. I Jesus
les dijo : " Mirad, i guardáos de la levadura de los
7 " Fariseos i Saduceos." I ellos discurrian dentro de
sí, diciendo : " [Es] porque no hemos tomado panes."
8 I Jesus, sabiéndolo, les dijo : " ¿ Por qué discurris den-
tro de vosotros, hombres de poca fé, que no habeis
9 " tomado panes ? ¿ No comprendeis aun, ni os acor-
" dais de los cinco panes para los cinco mil, i cuan-
10 " tas cestas [de pedazos] recogisteis ? ¿ Ni de los siete
" panes para los cuatro mil, i cuantas espuertas [de pe-
11 " dazos] recogisteis ? ¿ Cómo no comprendeis que no
" con respecto á pan os dije que os guardaseis de la
12 " levadura de los Fariseos i Saduceos ?" Entonces
entendieron que no dijo que se guardasen de la leva-
dura del pan, sino de la doctrina de los Fariseos i Sa-
duceos.

13 I habiendo entrado Jesus en el distrito de Cesaréa de
Filipo, preguntaba á sus discípulos, diciendo : " ¿ Quién
" dicen los hombres que soi yo, el Hijo del hom-
14 " bre ?" I ellos dijeron : " Unos, que Juan el Sumer-
" gidor ; otros, que Elías, i otros que Jeremías, ó uno
15 " de los profetas." Díceles : " Mas vosotros, ¿ quién

16 " decis que soi yo?" I respondiendo Simon Pedro,
17 dijo: " Tu eres el Ungido, el Hijo del Dios vivo." I
respondiendo Jesus, le dijo: " Feliz eres, Simon, hijo
" de Jonás; porque no te lo ha descubierto carne i
18 " sangre, sino mi Padre que está en los cielos. I yo
" tambien te digo, que tú eres Pedro, i sobre esta pie-
" dra edificaré mi asamblea;* i las puertas del hades
19 " no prevalecerán contra ella. I á tí te daré las llaves
" del reino de los cielos; i todo lo que atares sobre
" la tierra, será atado en los cielos; i todo lo que de-
" satares sobre la tierra, será desatado en los cielos."
20 Entonces encargó á sus discípulos que á nadie di-
jesen, que él era Jesus el Ungido.
21 Desde entonces empezó Jesus á mostrar á sus discí-
pulos que era necesario que se fuese él á Jerusalem, i
que padeciese muchas cosas de los ancianos, i de los
príncipes de los sacerdotes, i de los escribas; i que
22 fuese matado, i resucitase al tercer dia. I tomándole
á [sí] Pedro, empezó á reprenderle, diciendo: " [Ten-
" ga Dios] compasion de tí, Señor; no te acontecerá
23 " eso." I él habiéndose vuelto, dijo á Pedro: " Qui-
" táteme de delante, adversario;† tú eres un tropiezo
" para mí; porque no tienes tu pensamiento en las
24 " cosas de Dios, sino en las de los hombres." Enton-
ces Jesus dijo á sus discípulos: " Si alguno quiere
" venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, i cargue con
25 " su cruz, i sígame. Porque cualquiera que quisiere
" salvar su vida, la perderá; i cualquiera que perdiere
26 " su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿ qué
" aprovecha á un hombre el ganar todo el mundo,
" si perdiere su vida? O ¿ qué dará un hombre en cam-
27 " bio de su vida? Porque el Hijo del hombre va á ve-
" nir en la gloria de su Padre con sus mensageros, i
" entonces recompensará á cada uno segun su pro-
28 " ceder. En verdad os digo, que hai algunos de los
" que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta
" que vean al Hijo del hombre venir en su reino."

XVII. 1 I despues de seis dias llevó Jesus consigo á Pe-
dro, i á Jacobo, i á Juan su hermano, i subió con ellos

* En el griego *ecclesia*, que es la misma palabra que *iglesia*, i significa *asamblea*.

† En el griego *satanás*.

2 aparte á un monte alto. I se transfiguró en presen-
cia de ellos; i resplandeció su rostro como el sol, i
3 sus vestidos se hicieron blancos como la luz. I hé aquí,
4 les aparecieron Moisés i Elías, hablando con él. I to-
mando Pedro la palabra, dijo á Jesus; "Señor, bue-
"no es estarnos aquí; si quieres, hagamos aquí tres
"pabellones, uno para tí, i otro para Moisés, i otro
5 "para Elías." Estando aun hablando él, hé aquí,
una nube brillante los cubrió; i, hé aquí, una voz
de la nube, que decia: "Este es mi Hijo amado,
6 "en quien me he complacido: á él escuchad." I
"oyéndola los discípulos, cayeron sobre su rostro, i
7 temieron muchísimo. I acercándose Jesus los tocó, i
8 dijo: "Levantáos, i no temais." I alzando ellos los
ojos, á nadie vieron, sino á solo Jesus.
9 I mientras bajaban ellos del monte, mandóles Je-
sus, diciendo: "No digais á nadie la vision, hasta
"que el Hijo del hombre resucite de entre los muer-
"tos."
10 I sus discípulos le preguntaron, diciendo: "¿Por
"qué pues dicen los escribas que Elías debe venir
11 "primero?" I respondiendo Jesus les dijo: "Elías,
"sí, ha de venir primero, i restablecerá todas las
12 "cosas. Mas os digo, que Elías ya ha venido, i no
"le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que
"quisieron. A este modo tambien el Hijo del hom-
13 "bre va á padecer por ellos." Entonces entendie-
ron los discípulos que les habia hablado acerca de
Juan el Sumergidor.
14 I habiendo venido ellos al gentio, acercósele un
15 hombre, i se arodilló ante él, diciendo: "Señor, ten
"misericordia de mi hijo, porque es lunático, i padece
"mucho; pues muchas veces cae en el fuego, i mu-
16 "chas en el agua; I le traje á tus discípulos, i
17 "no pudieron sanarle." I respondiendo Jesus, dijo:
"¡O generacion sin fé i perversa! ¿hasta cuándo
"estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os sufriré? Traéd-
18 "mele acá." I reprendió Jesus al demonio, que salió
del muchacho, i este fué sano desde aquella hora.
19 Entonces se acercaron los discípulos á Jesus aparte,
i dijeron: "¿Por qué causa no le pudimos lanzar no-
20 "sotros?" I les dijo Jesus: "Por causa de vuestra
"falta de fé. Porque, en verdad, os digo, que si tu-
"viereis fé como un grano de mostaza, direis á este

" monte : 'Pasa de aquí allá;' i pasará; i nada os
21 " será imposible. Mas esta especie no sale sino por
" oracion i ayuno."

22 I mientras estaban ellos en la Galilea, díjoles Jesus :
" El Hijo del hombre, va á ser entregado en manos de
23 " los hombres; i le matarán, i, al tercer dia, resuci-
" tará." I se entristecieron muchisimo.
24 I habiendo venido ellos á Capharnaum, se acercaron
á Pedro los que cobraban los didracmas,* i dijeron :
" ¿ No paga [el tributo de] los didracmas vuestro maes-
25 " tro ?" Dijo : " Sí." I cuando hubo entrado en la
casa, se le anticipó Jesus, diciendo : " ¿ Qué te pa-
" rece, Simon ? Los reyes de la tierra ¿ de quienes co-
" bran tributos ó censo ? ¿ de sus hijos, ó de los estra-
26 " ños ?" Dícele Pedro : " De los estraños." Le dijo
27 Jesus : " En tal caso, francos son los hijos. Mas para
" que no les seamos tropiezo, vé á la mar, i echa un
" anzuelo, i el primer pez que salga, cógele ; i abri-
" éndole la boca, hallarás un estater ;† tómale i dá-
" sele por mí i por tí."

XVIII. 1 En aquella hora se acercaron los discípulos
á Jesus diciendo : " ¿ Quién es el mayor en el reino
2 " de los cielos ?" I Jesus llamó á [sí] á un niño, i le
3 puso en medio de ellos, i dijo : " En verdad os digo,
" que si no os volviereis é hiciereis semejantes á los
4 " niños, no entrareis en el reino de los cielos. Cual-
" quiera pues que se humillare hasta asemejarse á este
5 " niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. I cual-
" quiera que recibiere por causa de mi nombre, á uno
6 " que se asemeja al tal niño, á mí me recibe. I cual-
" quiera que hiciere tropezar á uno de estos pequeñue-
" los que confian en mí, seria ventajoso para él que le
" colgasen del cuello una piedra de molino de asno, i
" que le hundiesen en lo profundo de la mar.
7 " ¡ Ai del mundo por razon de las causas de tropie-
" zo ! Porque necesario es que las causas de tropiezo
" vengan ; mas, ¡ ai de aquel hombre por medio de
" quien viene la causa de tropiezo !
8 " I si tu mano ó tu pié te hace tropezar, córtalos i

* *Didracma, ó doble-dracma.* La dracma valia cerca de un real de plata i un tercio.

† *Estater,* equivalente á cuatro dracmas ó cinco reales de plata.

" échalos de tí; mejor es para tí entrar en la vida cojo
" ó manco, que, teniendo dos manos ó dos piés, ser
9 " echado en el fuego eterno. I si tu ojo te hace tro-
" pezar, sácale i échale de tí; mejor es para tí entrar
" en la vida con un solo ojo, que, teniendo dos ojos,
" ser echado en el infierno del fuego.
10 " Mirad que no despreciеis á uno de estos pequeñue-
" los; porque os digo, que los mensageros [de Dios]
" para ellos en los cielos, ven siempre la faz de mi
11 " Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del hom-
" bre vino á salvar lo perdido.
12 " ¿ Qué os parece ? Sí tuviese algun hombre cien
" ovejas, i una de ellas se descarriase; ¿ no dejaria las
" noventa i nueve, é iria á los montes á buscar la que
13 " anda descarriada ? I si aconteciese que la hallase,
" en verdad os digo, que se gozará mas con ella, que
" con las noventa i nueve que no se han descarria-
14 " do. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que
" está en los cielos, que perezca uno de estos pe-
" queñuelos.
15 " I si tu hermano pecare contra tí, véte i reprén-
" dele entre tí i él solo. Si te escuchare, habrás gana-
16 " do á tu hermano. Mas si no escuchare, lleva aun
" contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó de
17 " tres testigos conste toda palabra. I si no los escu-
" chare, díselo á la asamblea; i si tampoco escu-
" chare á la asamblea, sea para tí como el gentil i el
18 " alcabalero. En verdad os digo, que todas las co-
" sas que atáreis sobre la tierra, serán atadas en el
" cielo; i todas las cosas que desatáreis sobre la tier-
" ra, serán desatadas en el cielo.
19 " Tambien os digo, que si dos de vosotros convi-
" nieren sobre la tierra acerca de cualquiera cosa que
" pidieren, [esa] les será hecha por mi Padre que está
20 " en los cielos. Porque donde están dos ó tres con-
" gregados en mi nombre, allí estoi en medio de
" ellos."
21 Entonces acercándose á él Pedro, dijo: " Señor,
" ¿ cuántas veces pecará mi hermano contra mí, i le
22 " perdonaré yo ? ¿ hasta siete veces ?" Jesus le dice:
" No te digo yo, hasta siete, sino hasta setenta veces
23 " siete. Por causa de esto el reino de los cielos es
" semejante á un rei, que quiso tomar cuentas á
24 " sus siervos. I habiendo él empezado á tomarlas, le

" fué presentado uno que le debia diez mil talen-
25 " tos.* Mas no teniendo él con que pagarlos, su señor
" mandó que fuesen vendidos, él, i su muger, i sus hijos,
" i todo lo que tenia ; i que [la deuda] fuese pagada.
26 " Así pues el siervo, habiéndose postrado, le rendia ho-
" menage, diciendo : ' Señor, ten paciencia conmigo,
27 " ' i todo te lo pagaré.' I se movió á compasion el
" señor de aquel siervo, i le soltó, i le perdonó la deu-
28 " da. Mas habiendo salido aquel siervo, halló á uno
" de sus consiervos que le debia cien denarios;† i,
" cogiéndole, le ahogaba, diciendo : ' Págame lo que
29 " ' me debes.' Así pues habiéndose postrado á sus
" piés su consiervo, le rogaba, diciendo : ' Ten paci-
30 " ' encia conmigo, i te lo pagaré todo.' Mas él no qui-
" so, sino fuése í metióle en la cárcel hasta que pagase
31 " lo debido. I al ver sus consiervos lo que acontecia,
" se entristecieron muchisimo ; i fueron á contar á su
32 " señor todo lo acontecido. Entonces le llamó
" su señor á [sí], i le dijo : ' Siervo malo, toda aquella
" ' deuda te perdoné, porque me lo rogaste ; ¿ no
33 " ' debias tú tambien tener misericordia de tu con-
34 " ' siervo, como yo tambien la tuve de tí ?' I airóse su
" señor, i entrególe á los carceleros, hasta que pagase
35 " todo lo que le era debido. Así tambien hará con
" vosotros mi Padre celestial, si cada uno de vosotros
" no perdonare de corazon á su hermano sus ofensas."

XIX. 1 I aconteció que cuando Jesus hubo acabado [de
decir] estas palabras, partió de la Galilea, i vino á los
confines de la Judea, á la parte mas allá del Jor-
2 dan. I le siguieron muchas gentes ; i los sanó allí.
3 I se acercaron á él los Fariseos, tentándole, i dicién-
dole : "¿ Es lícito á un hombre repudiar á su muger por
4 " cualquiera causa ?" I él respondiendo les dijo : ¿ No
" habeis leido que el que [los] hizo desde el principio,
5 " un macho i una hembra los hizo, i dijo : ' Por
" ' causa de esto dejará un hombre á [su] padre i á [su]
" ' madre, i se unirá á su muger, i serán los dos en una
6 " ' sola carne ?' Así que ya no son dos, sino una sola
" carne. Lo que Dios pues ha juntado, no lo separe el

* El *talento* mayor hebreo valia cerca de treinta i dos mil reales de vellon. Ex. xxxviii. 24, 25.

† El *denario* era una moneda romana de plata, que pasaba por de igual valor que el *dracma* griego, ó un real de plata i un tercio.

7 " hombre." Dícenle: "¿Por qué pues mandó Moisés
" dar [á la muger] carta de divorcio, i repudiarla?"
8 " Díceles: " Mirando á la dureza de vuestro corazon,
" os permitió Moisés repudiar á vuestras mugeres;
9 " mas desde el principio no fué hecho así. I os digo
" que cualquiera que repudiare á su muger, sino por
" fornicacion, i se casare con otra, adultera; i el que se
10 " casare con la repudiada, adultera." Dícenle sus
" discípulos: Si tal es la condicion del hombre con [su]
11 " muger, no es ventajoso casarse." I él les dijo: " No
" admiten todos esta palabra, sino [aquellos solos] á
12 " quienes es dado. Porque hai varones incasables, que
" nacieron tales del vientre de su madre; i hai unos
" incasables, que fueron hechos tales por los hombres;
" i hai unos incasables, que se han hecho tales á sí mis-
" mos por causa del reino de los cielos. El que
" puede admitir [aquella palabra], admítala."
13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que
les impusiese las manos, i orase. Mas los discípulos
14 los reprendieron. I dijo Jesus: "Dejad á los niños, i
" no les vedeis venir á mí, porque de los que se les
15 " asemejan es el reino de los cielos." I habiéndoles
impuesto las manos, se fué de allí.

16 I, hé aquí, acercósele uno, i díjole: " Maestro bueno,
" ¿ qué cosa buena haré para que tenga la vida eter-
17 " na?" I le dijo: " ¿ Por qué me llamas bueno?
" Nadie es bueno sino uno solo, Dios. Mas si quieres
18 " entrar en la vida, guarda los mandamientos." Dí-
cele: " ¿ Cuáles?" I dijo Jesus: "'No matarás; No
"'adulterarás; No hurtarás; No darás falso testi-
19 "'monio; Honra á tu padre i á [tu] madre;' i,
20 "'Amarás á tu prójimo como á tí mismo.'" Dícele
el mancebo: "Todas estas cosas he guardado desde
21 " mi juventud. ¿ Qué me falta aun?" Díjole Jesus:
" Si quieres ser perfecto, véte, vende lo que tienes, i dá-
" selo á los pobres; i tendrás tesoro en el cielo; i ven,
22 " sígueme." I habiendo oido el mancebo [sus] pala-
bras, fuése entristecido; porque tenia muchas po-
sesiones.
23 I dijo Jesus á sus discípulos: "En verdad os digo,
" que dificilmente entrará un rico en el reino de los
24 " cielos. I tambien os digo, mas fácil es que un ca-
" mello pase por el ojo de una aguja, que entre un

25 " rico en el reino de Dios." I cuando oyeron [esto]
sus discípulos, quedaban mui atónitos, diciendo:
26 " ¿ Quién puede pues salvarse ?" I mirándolos Jesus,
les dijo: " Para los hombres esto es imposible, mas
" para Dios todas las cosas son posibles.'
27 Entonces, respondiendo Pedro, le dijo: " Hé aquí,
" nosotros hemos dejado todas las cosas, i te hemos
28 " seguido; ¿ qué pues tendremos nosotros ?" I les
dijo Jesus: " En verdad os digo, que vosotros que me
" habeis seguido, en el estado renacido, cuando el
" Hijo del hombre se sentará sobre el trono de su
" gloria, vosotros tambien os sentareis sobre doce
29 " tronos, i juzgareis á las doce tribus de Israél. I
" cualquiera que hubiere dejado casas, ó hermanos,
" ó hermanas, ó padre, ó madre, ó muger, ó hijos, ó
" campos, por causa de mi nombre, recibirá cien
" veces mas, i heredará la vida eterna.
30 " Mas muchos primeros serán postreros, i postreros,
" primeros.
XX. 1 " Porque el reino de los cielos es semejante á un
" padre de familias, que salió por la mañana á alqui-
2 " lar trabajadores para su viña. I habiendo convenido
" con los trabajadores en un denario por dia, enviólos
3 " á su viña. I salió cerca de la hora de tercia, i vió
4 " otros que estaban en la plaza ociosos. I les dijo:
" ' Idos tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo
5 " ' os daré.' I ellos se fueron. De nuevo salió cerca
" de la hora de sesta, i [de la] de nona, é hizo lo
6 " mismo. I cerca de la hora undécima salió, i
" halló otros que estaban ociosos; i les dijo: ' ¿ Por
7 " ' qué os estais aquí todo el dia ociosos ?' Dícenle:
" ' Porque nadie nos ha alquilado.' Díjoles: ' Idos
" ' tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo re-
8 " ' cibireis.' I venida la tarde, dijo el dueño de la
" viña á su mayordomo: ' Llama á los trabajadores,
" ' i págales la recompensa, empezando desde los pos-
9 " ' treros hasta los primeros.' I cuando vinieron los
" que [habian ido] cerca de la hora undécima, reci-
10 " bieron cada uno un denario. I cuando vinieron los
" primeros, pensaron que recibirian mas; i recibieron
11 " tambien ellos cada uno un denario. I habiéndolo
" recibido, murmuraban contra el padre de familias,
12 " diciendo: ' Estos postreros han trabajado una hora
" ' sola, i los has hecho iguales á nosotros, que hemos

13 " ' llevado el peso del dia, i el calor.' I respondiendo
" él, dijo á uno de ellos: ' Amigo, no te hago injusti-
" ' cia ; ¿ no has convenido conmigo en un denario ?
14 " ' Toma lo que es tuyo, i véte; i quiero dar á
15 " ' este postrero tanto como á tí. ¿ No me es lícito
" ' hacer lo que quiero de mis [bienes] ? ¿ Es tu ojo
16 " ' malo,* porque yo soi bueno ?'† De esta manera,
" serán los postreros primeros, i los primeros postre-
" ros ; porque muchos son los llamados, mas pocos
" los escogidos."

17 I subiendo Jesus á Jerusalem, llevó consigo á los
18 doce discípulos aparte en el camino, i les dijo: "Hé
" aquí, subimos á Jerusalem, i el Hijo del hombre será
" entregado á los príncipes de los sacerdotes i á los
19 " escribas ; i le condenarán á muerte ; i le entrega-
" rán á los gentiles para que se burlen de [él,] i [le]
" azoten, i [le] crucifiquen ; i al tercer dia resucitará."
20 Entonces se acercó á él la madre de los hijos de
Zebedéo con sus hijos, adorándole, i pidiéndole alguna
21 cosa. I él le dijo: "¿ Qué quieres ?" Dícele [ella]: Dí
" que estos mis dos hijos se sienten, uno á tu derecha,
22 " i otro á [tu] izquierda, en tu reino." I respondien-
" do Jesus, dijo: "No sabeis lo que pedís. ¿ Podeis
" beber el cáliz que yo voi á beber, i esperimentar la
" inmersion que yo he de esperimentar ?" Dícenle:
23 " Podemos." I les dijo: " Sí, mi cáliz bebereis, i la in-
" mersion que yo he de esperimentar, esperimentareis;
" mas el sentarse á mi derecha, i á mi izquierda, no
" me toca darlo sino [á aquellos] á quienes está pre-
" parado por mi Padre."
24 I cuando los diez oyeron [esto], se indignaron con
25 motivo de los dos hermanos. Mas Jesus los llamó á
[sí], i dijo: " Sabeis que los príncipes de los gentiles
" se enseñorean sobre ellos, i que los grandes ejer-
26 " cen autoridad sobre ellos. Mas no será así entre
" vosotros ; sino cualquiera que quisiere entre voso-
27 " tros hacerse grande, sea vuestro servidor ; i cual-
" quiera que quisiere entre vosotros ser primero, sea
28 " vuestro siervo ; así como el Hijo del hombre no
" vino para ser servido, sino para servir, i para dar
" su vida [como] rescate á favor de muchos."

* *Codicioso* i *envidioso*. † O *benévolo*.

29 I, saliendo ellos de Jericó, le siguió un gran gentio.
30 I, hé aquí, dos ciegos sentados junto al camino, habiendo oido que Jesus pasaba, clamaron diciendo:
"Ten misericordia de nosotros, ¡Señor! ¡Hijo de
31 "David!" Mas la gente los reprendió, para que
callasen; pero ellos clamaban mas, diciendo: "Ten
"misericordia de nosotros, ¡Señor! ¡Hijo de David!"
32 I paróse Jesus, i los llamó, i dijo: "¿Qué quereis
33 "que os haga?" Dícenle: "Señor, que se abran
34 "nuestros ojos." I Jesus, movido á compasion, tocóles los ojos; i estos al punto recibieron la vista. I
le siguieron.

XXI. 1 I cuando se acercaron á Jerusalem, i vinieron á
Bethphage, al Monte de los Olivos, entonces Jesus
2 envió á dos discípulos, diciéndoles: "Id á la aldea
"que está en frente de vosotros, i al punto hallareis
"una asna atada, i un pollino con ella; desatadlos,
3 "i traédmelos. I si alguno os dijere algo, decidle:
"'El Señor los ha menester:' i al punto los enviará."
4 I todo esto aconteció, para que se cumpliese lo que
5 fué dicho por medio del profeta, que dijo: "Decid á
"la hija de Sion: 'Hé aquí, tu rei viene á tí, manso,
"'i montado sobre una asna, i un pollino, hijo de
"'asna.'"
6 I fueron los discípulos, é hicieron como les mandó
7 Jesus; i trajeron la asna, i el pollino, i sobre ellos
8 pusieron sus vestidos; i se sentó sobre ellos. I las
mas de las gentes tendieron sus vestidos en el camino;
i otras cortaban ramos de los árboles, i [los] tendian
9 en el camino. I las gentes que iban delante, i las
que seguian, clamaban diciendo: "¡Hosanna* al Hijo
"de David! ¡Bendito el que viene en nombre del
"Señor! ¡Hosanna, en las alturas!"
10 I habiendo él entrado en Jerusalem, se conmovió
11 toda la ciudad, diciendo: "¿Quién es este?" I decian las gentes: "Este es Jesus, el profeta, que es de
"Nazaret de la Galilea."

12 I entró Jesus en el lugar santo de Dios, i echó fuera
á todos los que vendian i compraban en él, i derribó
las mesas de los cambistas, i las sillas de los que ven-

* Voz hebrea que significa, *Salva aquí.*

13 dian las palomas; I les dijo: "Escrito está: 'Mi
"'casa será llamada casa de oracion;' mas vosotros
"la habeis hecho guarida de ladrones."
14 I se acercaron á él ciegos i cojos en el lugar santo,
i los sanó.
15 Mas cuando los príncipes de los sacerdotes i los escribas vieron las maravillas que hizo, i á los niños clamando en el lugar santo, i diciendo: "¡Hosanna al
16 "Hijo de David!" se indignaron, i le dijeron:
"¿Oyes lo que estos dicen?" I les dijo Jesus: "Sí.
"¿No habeis jamas leido: 'De la boca de los pe-
"'queñuelos, i de los que maman, has preparado ala-
17 "'banza?" I los dejó, i salió fuera de la ciudad
á Bethania, i pasó la noche allí.
18 I por la mañana, subiendo de nuevo á la ciudad,
19 tuvo hambre. I viendo una sola higuera sobre el
camino, vino á ella, i no halló nada en ella sino hojas
solamente. I le dijo: "No nazca mas de tí fruto
20 "jamas." I luego se secó la higuera. I cuando [lo]
vieron los discípulos, se maravillaron, diciendo: "¡Có-
21 "mo se secó luego la higuera!" I respondiendo
Jesus, les dijo: "En verdad os digo, que si tuviéreis
"fé, i no dudáreis, no solamente hareis esto de la
"higuera, sino tambien si dijereis á este monte: 'Quí-
22 "'tate, i échate á la mar;' será hecho. I todas las
"cosas que pidiéreis en la oracion, teniendo fé, las re-
"cibireis."

23 I habiendo él entrado en el lugar santo, los príncipes de los sacerdotes i los ancianos del pueblo se
acercaron á él mientras enseñaba, diciendo: "¿Con
"qué autoridad haces estas cosas? i ¿quién te dió
24 "esta autoridad?" I respondiendo Jesus, les dijo:
"Yo tambien os preguntaré á vosotros una sola cosa;
"i si me la dijereis, yo tambien os diré con qué auto-
25 "ridad hago estas cosas. La inmersion de Juan,
"¿de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres?" I
ellos discurrian entre sí, diciendo: "Si dijéremos,
"'Del cielo,' nos dirá: '¿Por qué pues no confiasteis
26 "'en él?' Mas si dijéremos, 'De los hombres;'
"tememos la gente; porque todos tienen á Juan por
27 "profeta." I respondiendo á Jesus, dijeron: "No
"sabemos." El tambien les dijo: "Ni yo os digo
28 "con qué autoridad hago estas cosas. Mas ¿qué os

" parece ? Un hombre tenia dos hijos ; i acercándose
" al primero, dijo : 'Hijo, vé, trabaja hoi en mi
29 "' viña.' I respondiendo él, dijo : 'No quiero :' mas
30 " despues, mudó de parecer pesaroso, i fué. I acer-
" cándose al segundo, dijo lo mismo. I él respondien-
31 " do dijo : 'Yo [iré], señor :' i no fué. ¿ Cuál de los
" dos hizo la voluntad de [su] padre ?" Dícenle : " El
" primero." Díceles Jesus : " En verdad os digo que
" los alcabaleros i las rameras están entrando en el
32 " reino de Dios antes que vosotros. Porque vino
" Juan á vosotros en camino de lo justo, i no confiasteis
" en él ; mas los alcabaleros i las rameras confiaron
" en él : pero vosotros, habiendo visto [esto], no mu-
" dasteis de parecer pesarosos despues, para confiar
" en él.
33 " Escuchad otro símil. Habia un padre de fami-
" lias que plantó una viña, i la cercó de un vallado, i
" cavando hizo en ella un lagar, i edificó una torre, i
" la arrendó á unos labradores, i se ausentó á otro pais.
34 " I cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió á
35 " sus siervos á los labradores, para recibir sus frutos. I
" los labradores, habiendo cogido á sus siervos, al
" uno dieron de golpes, al otro mataron, i al otro ape-
36 " drearon. De nuevo envió á otros siervos, mas en
" número que los primeros ; i les hicieron lo mismo.
37 " I por último les envió á su hijo, diciendo : 'Mi hijo
38 "' respetarán.' Mas los labradores, cuando vieron al
" hijo, dijeron entre sí : 'Este es el heredero ; venid,
39 "' matémosle, i cojamos su herencia.' I habiéndole
" cogido, [le] echaron fuera de la viña, i [le] mataron.
40 " Pues cuando viniere el dueño de la viña, ¿ qué hará
41 " á aquellos labradores ?" Dícenle : " A los malos
" con mala [muerte] los destruirá, i arrendará la
" viña á otros labradores, que le den los frutos á sus
42 " tiempos." Díceles Jesus : " ¿ No habeis jamas leido
" en las Escrituras : 'Una piedra que desecharon los
"' que edificaban, esta ha venido á ser la de la cabeza
"' del ángulo : del Señor ha venido esto, i es cosa mara-
43 "' villosa á nuestros ojos ?' Por causa de esto os digo,
" que os será quitado el reino de Dios, i será dado á
44 " una gente que lleve los frutos de él ; i quien cayere
" sobre esta piedra, se hará pedazos ; pero sobre quien
" cayere [ella], á aquel desmenuzará."
45 I habiendo oido sus símiles los príncipes de los

sacerdotes i los Fariseos, conocieron que hablaba
46 acerca de ellos. I procuraban prenderle, pero temie-
ron á las gentes; porque le tenian por profeta.
XXII. 1 I respondiendo Jesus, les habló de nuevo en
símiles, diciendo:
2 " Semejante es el reino de los cielos á un rei, que hi-
3 " zo una fiesta de boda á su hijo. I envió sus siervos
" á llamar á los convidados á la fiesta de la boda. I no
4 " querian venir. De nuevo envió otros siervos, dicien-
" do: 'Decid á los convidados: 'Hé aquí, he pre-
" ' parado mi banquete, mis terneros i animales
" ' cebados están muertos, i todo [está] pronto; venid
5 " ' á la fiesta de la boda.' Mas ellos, sin cuidarse
" de eso, fuéronse, uno á su campo, otro á sus ne-
6 " gocios; i los demas, habiendo cogido á sus siervos,
7 " [los] ultrajaron i mataron. I habiéndolo oido el rei,
" se airó; i envió á sus soldados, i destruyó á aquellos
8 " homicidas, i abrasó su ciudad. Entonces dijo
" á sus siervos: 'Sí, la fiesta de la boda está pron-
9 " ' ta, mas los convidados no eran dignos. Id pues
" ' á las salidas de los caminos, i á cuantos hallareis,
10 " ' llamadlos á la fiesta de la boda.' I habiendo sa-
" lido aquellos siervos á los caminos, congregaron á
" todos cuantos hallaron, malos i buenos; i la fiesta
" de la boda se llenó de [convidados], recostandose [á
11 " la mesa]. I habiendo entrado el rei para ver á los
" que se recostaban, vió allí á un hombre que no estaba
12 " vestido con vestido de boda. I dícele: 'Amigo,
" ' ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de
13 " ' boda?' I enmudeció. Entonces dijo el rei á los
" servidores: 'Atado de piés i manos tomadle, i
" ' echadle fuera á las tinieblas esteriores; allí será el
14 " ' llorar i el crujir de los dientes.' Porque muchos son
" los llamados, mas pocos los escogidos."

15 Entonces se fueron los Fariseos, i consultaron entre
16 sí para hacerle caer en lazos en el hablar. I le envia-
ron [ellos] á sus discípulos con los Herodianos, dicien-
do: " Maestro, sabemos que eres veraz, i que enseñas
" el camino de Dios en verdad, i que no te da cuidado
" de nadie; porque no miras á la apariencia de los
17 " hombres. Dínos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito
18 " dar [el tributo del] censo á César ó no?" I sabiendo
Jesus su malicia, dijo: " ¿Por qué me tentais, hipó-

19 " critas? Mostradme la moneda [del tributo] del
20 " censo.'' I le trajeron un denario. I les dijo: "¿De
21 " quién es esta imágen, é inscripcion?" Dícenle:
" De César." Entonces les dijo: "Pagad pues á César
22 " lo que es de César, i á Dios lo que es de Dios." I
oyéndolo se maravillaron, i dejándole se fueron.
23 En aquel dia se acercaron á él unos Saduceos, que
dicen que no hai resurreccion; i le preguntaron,
24 diciendo: "Maestro, Moisés dijo: 'Si muriere alguno
" ' sin hijos, su hermano se casará con la muger de él,
25 " ' i levantará posteridad á su hermano.' I habia
" entre nosotros siete hermanos; i habiéndose casado
" el primero, murió, i no teniendo posteridad, dejó su
26 " muger á su hermano; asimismo tambien el se-
27 " gundo i el tercero, hasta los siete. Despues de todos,
28 " murió tambien la muger. Pues en la resurreccion,
" ¿ de cuál de los siete será muger? porque todos la
29 " tuvieron." I respondiendo Jesus, les dijo: "Errais,
" no conociendo las Escrituras, ni el poder de Dios.
30 " Porque en la resurreccion no se casan, ni son dados
" en casamiento; mas son como mensageros de Dios
31 " en el cielo. Mas, acerca de la resurreccion de los
" muertos, ¿ no habeis leido lo que os fué dicho por
32 " Dios, que dijo: 'Yo soi el Dios de Abraham, i el
" ' Dios de Isaac, i el Dios de Jacob?' Dios no es
33 " Dios de muertos, sino de vivos." I oyendo [esto]
las gentes, quedaban atónitas de su doctrina.
34 I los Fariseos, oyendo que habia hecho enmudecer
á los Saduceos, se congregaron en un mismo lugar;
35 i uno de ellos, un legisperito, hizo una pregunta,
36 tentándole, i diciendo: "Maestro ¿ cuál [es] el man-
37 " damiento grande en la lei?" I Jesus le dijo:
" ' Amarás al Señor Dios tuyo, de todo tu corazon, i
38 " ' de toda tu alma, i de toda tu mente.' Este es el
39 " mandamiento primero i grande. I el segundo [es]
" semejante á él: 'Amarás á tu prójimo como á tí
40 " ' mismo.' De estos dos mandamientos dependen
" toda la lei, i los profetas."
41 I estando congregados los Fariseos, les preguntó
42 Jesus, diciendo: "¿ Qué os parece acerca del Ungido?
43 " ¿ de quién es hijo?" Dícenle: "De David." Dí-
celes: "¿ Cómo pues David por el Espíritu le llama
44 " ' Señor,' diciendo: 'El Señor dijo á mi Señor:
" ' Siéntate á mi derecha hasta que ponga á tus ene-

45 " ' migos por tarimilla de tus piés ?' Si pues David le
46 " llama Señor, ¿ cómo es su hijo ?" I nadie le podia
responder una palabra ; ni osó alguno desde aquel dia
hacerle aun preguntas.

XXIII. 1 Entonces Jesus habló á las gentes, i á sus dis-
2 cípulos, diciendo : " En la cátedra de Moisés se
3 " sientan los escribas i los Fariseos ; pues todas las
" cosas que os dijeren guardar, guardadlas i hacedlas ;
" mas segun las obras de ellos no hagais ; porque di-
4 " cen i no hacen. Porque atan cargas pesadas i dificiles
" de llevar, i [las] ponen sobre los hombros de los hom-
" bres ; mas con su dedo no las quieren mover ellos.
5 " I hacen todas sus obras para ser vistos de los
" hombres. Ensanchan tambien sus philacterias,* i
6 " agrandan las franjas de sus vestidos ; i aman el
" reclinarse los primeros en los festines, i las prime-
7 " ras sillas en las congregaciones, i las salutaciones
" en las plazas, i el ser llamados de los hombres
8 " ' Maestro ! Maestro !'† Mas vosotros no seais llama-
" dos ' Maestro ;' porque uno solo es vuestro Director,
9 " el Ungido ; i todos vosotros sois hermanos. I [á
" nadie] llameis padre vuestro sobre la tierra ; porque
" uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos.
10 " Ni seais llamados directores ; porque uno solo es
11 " vuestro Director, el Ungido. Mas el mayor de vo-
12 " sotros será vuestro servidor. I cualquiera que se
" exaltare, será humillado ; i cualquiera que se hu-
" millare, será exaltado.
13 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque devorais las casas de las viudas, i como un
" pretesto haceis largas oraciones ; por causa de esto
" recibireis mayor condenacion.
14 " I ¡ ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque cerrais el reino de los cielos delante de los
" hombres ; pues ni vosotros entrais, ni á los que
" están entrando, dejais entrar.
15 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque rodeais la mar i la tierra, para ganar un
" solo adherente [al judaismo], i cuando se hubiere

* *Phulacteerion* significa en griego *lo que guarda ó conserva.* Así se llamaban unas listas en las cuales escribian los Judíos ciertos pasages de la Escritura, i las llevaban al rededor de la frente, ó en el brazo.

† En hebreo *Rabbi.* Vease Juan i. 38.

" ganado, le haceis hijo del infierno dos veces mas
" que vosotros.
16 " ¡ Ai de vosotros, guias ciegos, que decís : ' Cual-
" ' quiera que jurare por el templo, eso es nada ; mas
" ' cualquiera que jurare por el oro del templo, es
17 " ' deudor !' ¡ Fatuos i ciegos ! porque ¿ cuál es ma-
18 " yor ? ¿ el oro, ó el templo que santifica al oro ? I :
" ' Cualquiera que jurare por el altar, eso es nada ;
" ' mas cualquiera que jurare por el don que está sobre
19 " ' él, es deudor.' ¡ Fatuos i ciegos ! porque ¿ cuál
" es mayor ? ¿ el don, ó el altar que santifica al don ?
20 " Así pues el que jurare por el altar, jura por él, i por
21 " todas las cosas que están sobre él. I el que jurare
" por el templo, jura por él, i por el que en él mora.
22 " I el que jurare por el cielo, jura por el trono de Dios,
" i por el que está sentado sobre él.
23 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque dais diezmo de la yerba buena, i del eneldo,
" i del comino, i habeis dejado las cosas mas graves
" de la lei, la justicia, i la misericordia, i la fidelidad.*
24 " Estas debian hacerse, i aquellas no dejarse. ¡ Guias
" ciegos, que colais el mosquito, mas os tragais el
" camello !
25 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque limpiais lo esterior del vaso i del plato, mas
" por dentro están llenos de rapiña i de escesos.
26 " ¡ Fariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso
" i del plato, para que lo esterior de ellos se haga
" limpio tambien !
27 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque sois semejantes á los sepulcros blanqueados,
" que por defuera, sí, parecen hermosos, mas por den-
" tro están llenos de huesos de muertos, i de toda
28 " suciedad. Así tambien vosotros por defuera, sí,
" apareceis justos á los hombres ; mas por dentro
" estais llenos de hipocresía i de iniquidad.
29 " ¡ Ai de vosotros, escribas i Fariseos, hipócritas !
" porque edificais los sepulcros de los profetas, i ador-
30 " nais los monumentos de los justos ; i decís : ' Si
" ' hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres,
" ' no hubiéramos sido participantes con ellos en la
31 " ' sangre de los profetas.' Así que os dais testimonio
" á vosotros mismos de que sois hijos de los que ma-

* O *fé.*

32 " taron á los profetas; i vosotros, llenad la medida
33 " de vuestros padres. ¡Serpientes! ¡Razas de víbo-
" ras! ¿cómo evitareis el ser condenados al infierno?
34 " Por causa de esto, hé aquí, yo envio á vosotros
" profetas, i sabios, i escribas; i de ellos matareis i
" crucificareis; i de ellos azotareis en vuestras con-
" gregaciones, i perseguireis de ciudad en ciudad.
35 " Para que venga sobre vosotros toda la sangre de
" justos derramada sobre la tierra, desde la sangre de
" Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de
" Baraquías, á quien matasteis entre el templo i el
36 " altar. En verdad os digo, que todas estas cosas
37 " vendrán sobre esta generacion. ¡Jerusalem! ¡Je-
" rusalem! que matas á los profetas, i apedreas á los
" que á tí son enviados; ¡cuántas veces he querido
" recoger á tus hijos, como una gallina recoge sus
38 " polluelos debajo de las alas, i no lo has querido! Hé
39 " aquí, vuestra casa se os deja desolada. Porque
" os digo, Desde ahora no me vereis, hasta que digais:
" 'Bendito el que viene en nombre del Señor.' "

XXIV. 1 I habiendo salido Jesus, se iba del lugar santo;
i se acercaron sus discípulos para mostrarle los edi-
2 ficios del lugar santo. I les dijo Jesus: "¿No veis
" todas estas cosas? En verdad os digo, que no se de-
" jará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada."
3 I estando él sentado sobre el Monte de los Olivos,
se acercaron á él los discípulos aparte, diciendo:
" Dínos ¿cuándo serán estas cosas? ¿i cuál, la señal
4 " de tu venida, i de la conclusion del siglo?" I res-
pondiendo Jesus, les dijo: "Mirad que no os estra-
5 " vie nadie. Porque muchos vendrán en mi nombre,
" diciendo: 'Yo soi el Ungido;' i estraviarán á mu-
6 " chos. I presto vais á oir batallas i rumores de
" batallas. Mirad que no os perturbeis; porque es
" necesario que acontezca todo; mas no es aun el
7 " fin. Porque se levantará nacion contra nacion, i
" reino contra reino; i habrá hambres, i pestilencias,
8 " i terremotos en [varios] lugares. Mas todo esto
" [es] un principio de agonias.
9 " Entonces os entregarán á tribulacion, i os mata-
" rán; i sereis aborrecidos de todas las naciones* por
10 " causa de mi nombre. I entonces hallarán ocasion

* O *los gentiles.*

" de tropiezo muchos, i se entregarán i aborrecerán
11 " unos á otros. I se levantarán muchos falsos profe-
12 " tas, i estraviarán á muchos. I por causa de haberse
" multiplicado la iniquidad, se resfriará el amor de los
13 " mas. Pero el que perseverare hasta el fin, este se
14 " salvará. I será proclamada esta buena nueva del
" reino [de Dios] en todo el mundo, para [que sea]
" testimonio á todas las naciones :* i entonces ven-
" drá el fin.
15 " Cuando pues viéreis la abominacion desoladora,
" [pre]dicha por medio de Daniel el profeta, estar en
16 " un lugar santo ;" (el que lée, comprenda ;) " en-
" tonces, los [que estén] en la Judea, huyan á los mon-
17 " tes ; el [que esté] en el terrado, no baje á tomar
18 " [algo] de su casa ; i el [que esté] en el campo, no
19 " vuelva otra vez á tomar sus vestidos. Mas, ¡ ai de
" las [que estén] en cinta, i de las que crien, en aque-
20 " llos dias ! I orad por que vuestra huida no acontezca
21 " en invierno, ni en dia de reposo. Porque habrá en-
" tonces tan grande tribulacion como no ha aconteci-
" do desde el principio del mundo hasta ahora, ni
22 " acontecerá jamas. I si no se hubiesen abreviado
" aquellos dias, ninguna carne se salvaria ; mas por
" causa de los escogidos se abreviarán aquellos dias.
23 " Entonces si alguno os dijere : ' ¡ Mirad, aquí [está]
24 " ' el Ungido !' ó ' ¡ allí !' no tengais fé. Porque se le-
" vantarán falsos ungidos i falsos profetas, i darán
" grandes señales i prodigios : de modo que estravi-
25 " arian, si posible [fuera], tambien á los escogidos. Hé
26 " aquí, os [lo] he predicho. Si pues os dijeren :
" ' ¡ Hé aquí, en el despoblado está !' no salgais :
" ' ¡ Hé aquí, [está] en los aposentos !' no tengais fé.
27 " Porque como el relámpago sale del oriente i apa-
" rece hasta el occidente, así será tambien la venida
28 " del hijo del hombre. Porque donde quiera que
" estuviere el cuerpo muerto, allí se congregarán las
" águilas.
29 " I luego despues de la tribulacion de aquellos dias,
" el sol se oscurecerá, i la luna no dará su lumbre, i
" las estrellas caerán del cielo, i las potestades de los
30 " cielos serán conmovidas. I entonces aparecerá la
" señal del Hijo del hombre en el cielo ; i entonces
" harán duelo todas las tribus de la tierra, i verán

* Ó *los gentiles.*

" venir el Hijo del hombre sobre las nubes del cielo
31 " con poder i grande gloria. I enviará á sus mensa-
" geros con gran voz de trompeta, i recogerán á sus
" escogidos de los cuatro vientos, de un estremo á
" otro de los cielos.
32 " I de la higuera aprended el símil [de eso]. Cuando
" ya sus ramos tienen [retoños] tiernos, i brotan las ho-
33 " jas, sabeis que está cerca el estio. Así tambien voso-
" tros, cuando viéreis todas estas cosas, sabed que el
34 " [Hijo del hombre] está cerca, á las puertas. En
" verdad os digo, que no pasará esta generacion hasta
35 " que todas estas cosas acontezcan. El cielo i la
" tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.
36 " Mas acerca de aquel dia i hora, nadie sabe [nada],
" ni aun los mensageros de los cielos, sino mi Padre
37 " solo. Mas como los dias de Noé, así será tambien
38 " la venida del Hijo del hombre. Porque así como
" en los dias antes del diluvio, comian i bebian, se
" casaban i daban en casamiento, hasta el dia en que
39 " entró Noé en el arca; i no supieron [el tiempo],
" hasta que vino el diluvio, i se los llevó á todos; así
" será tambien la venida del Hijo del hombre.
40 " Entonces dos estarán en el campo; el uno será
41 " llevado con [él], i el otro dejado; [estarán] dos
" mugeres moliendo en el molino; una será llevada
" con [él], i otra dejada.
42 " Velad pues, porque no sabeis á qué hora vendrá
43 " vuestro Señor. Mas esto sabeis, que si el padre de
" familias hubiera sabido á qué vela habia de venir
" el ladron, hubiera velado, i no hubiera permitido
44 " se horadara su casa. Por causa de esto vosotros
" tambien estad prontos; porque á una hora que no
" pensais, ha de venir el Hijo del hombre.
45 " ¿ Quién pues es el siervo fiel i prudente, á quien
" su Señor ha puesto sobre los siervos de su casa, para
46 " darles el alimento á su tiempo? Feliz aquel siervo,
" á quien su Señor, cuando viniere, hallare haciéndo-
47 " lo así. En verdad os digo, que le pondrá sobre todo
48 " lo que tiene. Mas si aquel siervo, [siendo] malo,
" dijere en su corazon: 'Mi señor tarda en venir:'
49 " i empezare á dar golpes á sus consiervos, i comer
50 " i beber con los que se embriagan; vendrá el se-
" ñor de aquel siervo en un dia, en que no le espera,
51 " i en una hora que no sabe; i le hará pedazos, i

" pondrá su parte con los hipócritas: allí será el llorar
" i el crujir de los dientes.
XXV. 1 " Entonces el reino de los cielos será semejante
" á diez doncellas, que tomaron sus faroles, i salieron
2 " al encuentro del esposo. I cinco de ellas [eran]
3 " prudentes, i cinco fatuas. Las fatuas tomaron sus
4 " faroles, pero no tomaron consigo aceite. Mas las
" prudentes tomaron aceite en sus vasijas con sus
5 " faroles. I mientras tardaba el esposo, dormitaron
6 " todas, i se durmieron. I á la media noche hubo
" un grito: '¡Hé aquí, el esposo viene! Salidle al
7 " ' encuentro.' Entonces se levantaron todas aque-
8 " llas doncellas, i aderezaron sus faroles. I las fatuas
" dijeron á las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite,
9 " ' porque nuestros faroles se apagan.' Mas res-
" pondieron las prudentes, diciendo: '[No], no sea
" ' que no baste para nosotras i para vosotras: pero
" ' id antes á los que venden, i comprad para vosotras
10 " ' mismas.' I mientras se iban ellas á comprar, vino
" el esposo; i las [que estaban] prontas entraron
" con él á la fiesta de la boda: i se cerró la puerta.
11 " I despues vinieron tambien las otras doncellas, di-
12 " ciendo: '¡Señor, Señor, ábrenos!' Mas él res-
" pondiendo dijo: 'En verdad os digo, no os conozco.'
13 " Velad pues; porque no sabeis el dia ni la hora,
" en que el Hijo del hombre ha de venir.
14 " Porque [es] semejante á un hombre que iba á
" ausentarse de su pais, i llamó á sus siervos, i les
15 " entregó lo que tenia. I á uno dió cinco talentos, á
" otro dos, i á otro uno solo; á cada uno segun su
16 " capacidad; i se ausentó de su pais luego. I el que
" recibió los cinco talentos, se fué i negoció con ellos,
17 " i ganó otros cinco talentos. I asimismo el [que
18 " recibió] los dos, él tambien ganó otros dos. Mas el
" que recibió el uno solo, se fué i cavó en la tierra, i
19 " escondió el dinero de su señor. I despues de mucho
" tiempo, vino el señor de aquellos siervos, i les tomó
20 " cuenta. I acercándose el que habia recibido los
" cinco talentos, trajó otros cinco talentos, diciendo:
" ' Señor, cinco talentos me entregaste; mira! otros
21 " ' cinco talentos he ganado ademas de ellos.' I le
" dijo su señor: 'Bien, siervo bueno i fiel; sobre poco
" ' has sido fiel; sobre mucho te pondré; entra en el
22 " ' gozo de tu señor.' I acercándose tambien el que

" habia recibido los dos talentos, dijo: 'Señor, dos
" ' talentos me entregaste; mira! otros dos talentos
23 " ' he ganado ademas de ellos.' Díjole su señor:
" ' Bien, siervo bueno i fiel; sobre poco has sido fiel;
" ' sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu
24 " ' señor.' I acercándose tambien el que habia re-
" cibido el un talento, dijo: 'Señor, supe que tú eres
" ' un hombre duro, que siegas en donde no has sem-
25 " ' brado, i recoges de donde no has esparcido; i
" ' temiendo, me fuí, i escondí tu talento en la tierra;
26 " ' mira! [ahí] tienes lo que es tuyo.' I respondien-
" do su señor, le dijo: 'Siervo malo i perezoso:
" ' ¡ Sabias que siego en donde no he sembrado, i que
27 " ' recojo, de donde no he esparcido! Debias pues
" ' haber entregado mi dinero á los banqueros; i yo, á
" ' mi venida, hubiera vuelto á recibir lo mio con in-
28 " ' teres. Quitadle pues el talento, i dádselo al que
29 " ' tiene diez talentos. Porque á todo el que tiene
" ' se le dará, i abundará; mas al que no tiene se le
30 " ' quitará aun lo que tiene. I al siervo inútil echadle
" ' fuera en las tinieblas esteriores; allí será el llorar
" ' i el crujir de los dientes.'
31 " I cuando viniere el Hijo del hombre en su gloria,
" i todos los santos mensageros [de Dios] con él, en-
32 " tonces se sentará sobre el trono de su gloria; i
" serán congregadas delante de él todas las naciones;
" i los separará á los unos de los otros, como el pastor
33 " separa las ovejas de los cabritos; i pondrá las ove-
" jas á su derecha, i los cabritos á [su] izquierda.
34 " Entonces dirá el rei á los de su derecha: 'Venid,
" ' los benditos de mi Padre, heredad el reino que os
" ' ha sido preparado desde la fundacion del mundo.
35 " ' Porque tuve hambre, i me disteis de comer;
" ' tuve sed, i me disteis de beber; estuve estrangero,
36 " ' i me recogisteis; desnudo, i me vestisteis; enfer-
" ' mo, i me visitasteis: estuve en cárcel i vinisteis á
37 " ' mí.' Entonces le responderán los justos, dicien-
" do: 'Señor, ¿ cuándo te vimos hambriento, i [te]
" ' alimentamos? ¿ ó sediento i [te] dimos de beber?
38 " ' I ¿ cuando te vimos estrangero, i [te] recogimos?
39 " ' ¿ ó desnudo, i [te] vestimos? I ¿ cuando te vimos
40 " ' enfermo, ó en cárcel, i vinimos á tí?' I responde-
" rá el rei, i les dirá: 'En verdad os digo, que en
" ' cuanto [lo] hicisteis á uno de estos mis hermanos,

" ' [aun] de los mas pequeños, á mí [lo] hicisteis.'
41 "Entonces dirá tambien á los de la izquierda:
" ' Apartáos de mí, los malditos, al fuego eterno, que
" ' ha sido preparado para el calumniador i sus men-
42 " ' sageros. Porque tuve hambre, i no me disteis de
43 " ' comer; tuve sed, i no me disteis de beber; estuve
" ' estrangero, i no me recogisteis; desnudo, i no
" ' me vestisteis; enfermo, i en cárcel, i no me
44 " ' visitasteis.' Entonces le responderán tambien
" ellos, diciendo: 'Señor, ¿cuándo te vimos ham-
" ' briento, ó sediento, ó estrangero, ó desnudo, ó en-
45 " ' fermo, ó en cárcel, i no te servimos?' Entonces
" les responderá, diciendo: 'En verdad os digo, que
" ' en cuanto no [lo] hicisteis á uno de estos, [aun] de
46 " ' los mas pequeños, ni á mí [lo] hicisteis.' I se irán
" estos al castigo eterno; mas los justos á la vida
" eterna."

XXVI. 1 I aconteció que cuando hubo Jesus acabado
2 todas estas palabras, dijo á sus discípulos: " Sabeis
" que despues de dos dias ha de celebrarse [la fiesta]
" de la Pascua,* i el Hijo del hombre va á ser entre-
" gado para ser crucificado."
3 Entonces se congregaron los principes de los sacer-
dotes, i los escribas, i los ancianos del pueblo, en el
palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás;
4 i consultaron entre sí para prender á Jesus por dolo,
5 i matarle. Mas decian: " No durante la fiesta, para
" que no suceda alboroto en el pueblo."
6 I estando Jesus en Bethania en casa de Simon el
7 leproso, se acercó á él una muger que tenia un [vaso
de] alabastro de bálsamo de gran precio, i der-
ramólo sobre la cabeza de él, que se recostaba [á la
8 mesa]. I al verlo sus discípulos, se indignaron, di-
9 ciendo: " ¿ Para qué este desperdicio? Porque podia
" este bálsamo venderse en mucho, i darse á los po-
10 " bres." I sabiéndolo Jesus, les dijo: " ¿ Por qué
" molestais á la muger? porque ha hecho una buena
11 " obra conmigo. Porque á los pobres los teneis
" siempre con vosotros, mas á mí no me teneis siem-
12 " pre. Porque el haber esta echado este bálsamo

* *Pascua* significa en hebreo *salvaguardia* ó *proteccion*; vease Is. xxxi. 5. Jehova *guardó* las casas de los Hebreos, i " no permitió al destructor" entrar en ellas; Ex. xii. 23; " librólas," Ex. xii. 27.

" sobre mi cuerpo, para embalsamarme [lo] ha hecho.
13 " En verdad os digo, que donde quiera que fuere pro-
" clamada esta buena nueva en todo el mundo, se
" contará tambien lo que ha hecho esta, para me-
" moria de ella."

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas
15 Iscariote, se fué á los príncipes de los sacerdotes, i
dijo: "¿ Qué quereis darme, i yo os le entregaré ?" I
16 le pesaron treinta [siclos]* de plata. I desde enton-
ces buscaba oportunidad para entregarle.

17 I el primer [dia de la fiesta] de los [panes] sin
levadura, se acercaron los discípulos á Jesus, dicién-
dole: "¿ Dónde quieres que te preparemos para que
18 " comas [el cordero de] la Pascua ?" I él dijo:
" Idos á la ciudad á tal persona, i decidle: 'El
" 'Maestro dice: Mi tiempo está cerca; contigo voi
19 " 'á celebrar la Pascua con mis discípulos.'" E
hicieron los discípulos como Jesus les habia mandado,
i prepararon [el cordero de] la Pascua.
20 I venida la tarde estaba recostado [á la mesa] con
21 los doce. I estando ellos comiendo, dijo: "En ver-
" dad os digo, que uno de vosotros me entregará."
22 I estaban mui entristecidos, i empezaron á decirle,
cada uno de ellos [de por sí]: "¿ Soi acaso yo, Señor ?"
23 I él respondiendo dijo: "El que habrá metido la mano
24 " conmigo en el plato, ese me entregará. Sí, el Hijo
" del hombre se va, como está escrito acerca de él;
" pero ¡ ai de aquel hombre por medio de quien va á
" ser entregado el Hijo del hombre ! Bueno le fuera,
25 " si no hubiese nacido aquel hombre." I respondien-
do Judas, el que le iba á entregar, dijo: "¿ Soi acaso
" yo, Maestro ?" Dícele: "Tú [lo] has dicho."
26 I estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, i,
habiendo bendecido [á Dios],† [lo] partió i dió á los
discípulos, i dijo: "Tomad, comed; esto es‡ mi
27 " cuerpo." I tomó la copa, i, habiendo dado gracias,
28 se [la] dió, diciendo: "Bebed de ella todos; porque
" esto es mi sangre, la del nuevo pacto, la que va á

* El *siclo* hebreo, valia cuatro dracmas, ó cerca de cinco reales de plata i un tercio, lo mismo que el *estater* griego.

† Vease ver. 27; i comparese cap xiv. 19 con xv. 36.

‡ *Es ó significa, representa.* Vease Mat. xiii. 38; Luke viii. 11, 12.

" ser derramada á favor de muchos para perdon de
29 " pecados. I os digo, que no beberé desde ahora de
" este fruto de la vid, hasta aquel dia cuando le beba
" con vosotros nuevo en el reino de mi Padre."
30 I habiendo alabado [á Dios] con un himno,* salie-
ron al Monte de los Olivos.
31 Entonces les dijo Jesus: "Todos vosotros hallareis
" ocasion de tropiezo en mí esta noche; porque es-
" crito está: 'Heriré al pastor, i serán esparcidas
32 " ' las ovejas del rebaño.' Mas despues de haber re-
" sucitado yo, iré delante de vosotros á la Galilea."
33 Mas Pedro respondiendo, le dijo: "Si aun todos ha-
" llasen ocasion de tropiezo en tí, yo no la hallaré
34 " jamas." Díjole Jesus: "En verdad te digo, que
" esta noche, antes que cante el gallo, me negarás
35 " tres veces." Dícele Pedro: "Aunque me sea ne-
" cesario el morir contigo, no te negaré." Cosas seme-
" jantes dijeron tambien todos los discípulos.

36 Entonces vino Jesus con ellos á una heredad lla-
mada Gethsemaní, i dijo á los discípulos: "Sentáos
37 " aquí, mientras me voi á orar allí." I llevó con-
sigo á Pedro i á los dos hijos de Zebedéo, i em-
38 pezó á entristecerse i angustiarse. Entonces les dijo:
" Mi alma está mui triste, hasta la muerte; perma-
39 " neced aquí i velad conmigo." I fué un poco ade-
lante, i se postró sobre su rostro, orando i diciendo:
" Padre mio, si es posible, apártese de mí este cáliz;
40 " empero no como yo quiero, sino como tú." I vino
á los discípulos, i los halló durmiendo, i dijo á Pedro:
" ¿ Así, no habeis podido velar conmigo una sola
41 " hora? Velad i orad, para que no entreis en ten-
" tacion. Sí, el espíritu [está] pronto, mas la carne
42 " [es] enferma." De nuevo segunda vez se fué i oró,
diciendo: "Padre mio, si no puede apartarse de mí
" este cáliz, sin que yo le beba, hágase tu voluntad."
43 I vino i los halló otra vez durmiendo; porque estaban
44 sus ojos cargados. I los dejó, i se fué de nuevo, i oró
45 tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces
vino á sus discípulos, i les dijo: "¿ Estais durmiendo
" lo que queda, i descansando? Hé aquí, se ha acer-
" cado la hora, i el Hijo del hombre va á ser entre-

* *Himno ó himnos.*

46 " gado en manos de pecadores. Levantáos, vamos:
" hé aquí, se ha acercado el que va á entregarme."
47 I estando él aun hablando, hé aquí, Judas, uno de
los doce, vino, i con él un gran gentio con espadas i
con palos, [enviado] de los príncipes de los sacerdotes
48 i los ancianos del pueblo. I el que iba á entregarle,
les dió una señal, diciendo: " A quien yo besare, él
49 es; prendedle." I se acercó luego á Jesus, i dijo:
50 " Alégrate,* Maestro;" i le besó. I le dijo Jesus:
" Amigo, ¿ á qué has venido?" Entonces se acercaron,
i echaron mano á Jesus, i le prendieron.
51 I hé aquí, uno de los que estaban con Jesus, echó
mano de su espada, i la sacó, é hirió á un siervo del
52 sumo sacerdote, i le quitó una oreja. Entonces le dijo
Jesus: " Vuelve tu espada á su lugar; porque todos
" los que toman la espada, á espada pereceran.
53 " ¿ Pensais que no puedo ahora rogar á mi Padre, i me
" daria mas de doce legiones† de [sus] mensageros?
54 " En ese caso ¿cómo se cumplirian las escrituras,
" [que dicen] que es necesario que se haga así?"
55 En aquella hora dijo Jesus á las gentes: " ¿ Así
" como contra un ladron habeis salido con espadas i
" palos á prenderme? Cada dia me sentaba con
" vosotros enseñando en el lugar santo, i no me
56 " prendisteis. Mas todo esto ha acontecido para que
" se cumpliesen las escrituras de los profetas."
Entonces todos los discípulos le dejaron, i huyeron.

57 I los que habian prendido á Jesus, le condujeron á
Caifás el sumo sacerdote, donde se habian congregado
58 los escribas i los ancianos. I Pedro le seguia á lo
lejos hasta el palacio del sumo sacerdote; i habiendo
entrado dentro, se estaba sentado con los ministros,
para ver el fin.
59 I los príncipes de los sacerdotes i los ancianos i
todo el tribunal buscaban falso testimonio contra
60 Jesus, para hacerle morir; i no [le] hallaron; aun-
que se acercaron muchos falsos testigos, no [le]
hallaron. I despues se acercaron dos falsos testigos,
61 que dijeron: " Este dijo: ' Puedo derribar el templo
62 " ' de Dios, i, despues de tres dias, edificarle.' " I se

*Alégrate, forma de salutacion entre los Judíos.
† La *legion* romana, por este tiempo, se componia de cinco á seis mil hombres.

puso en pié el sumo sacerdote, i le dijo: "¿ No res-
" pondes nada ? ¿ Qué deponen estos contra tí ?"
63 Mas Jesus callaba. I respondiendo el sumo sacerdote,
le dijo : " Te conjuro, por el Dios vivo, que nos digas,
64 " si tú eres el Ungido, el Hijo de Dios." Le dijo
Jesus: "Tú [lo] has dicho. Ademas os digo, que
" despues de ahora vereis al Hijo del hombre sentado
" á la diestra de la Potestad, i venir sobre las nubes
65 " del cielo." Entonces el sumo sacerdote rasgó sus
vestiduras, diciendo: "Ha infamado* [á Dios];
" ¿ qué necesidad tenemos ya de testigos ? mirad,
66 " acabais de oir su infamacion.† ¿ Qué os parece ?"
I respondiendo ellos, dijeron : "Reo es de muerte."
67 Entonces le escupieron en la cara. i le maltrataron á
68 puñadas ; i otros le dieron bofetadas, diciendo :
" Profetízanos, Ungido, ¿ quién es el que te ha he-
" rido ?"
69 I Pedro estaba sentado fuera en el atrio; i se acercó
á él una criada, diciendo: "Tú tambien estabas con
70 " Jesus el Galiléo." Mas él negó en presencia de todos,
71 diciendo : "No sé lo que dices." I habiendo él sali-
do al pórtico, le vió otra [criada], i dijo á los [que
estaban] allí : "Este tambien estaba con Jesus el
72 " Nazareno." I otra vez negó con juramento, [dicien-
73 do] : "No conozco al hombre." I poco despues se
acercaron los que estaban [allí], i dijeron á Pedro :
" Verdaderamente tú tambien de ellos eres ; porque
74 " tu habla te descubre." Entonces empezó á hacer
imprecaciones, i á jurar, [diciendo] : "No conozco
75 " al hombre." I luego cantó el gallo. I se acordó
Pedro de lo que Jesus le habia dicho : "Antes que
cante el gallo, tres veces me negarás." I salió fuera,
i lloró amargamente.

XXVII. 1 I venida la mañana, todos los príncipes de
los sacerdotes i los ancianos de pueblo consultaron
2 entre sí contra Jesus, para hacerle morir. I, habién-
dole atado, se le llevaron de [allí], i le entregaron al
gobernador Poncio Pilato.
3 Entonces Judas, el que le habia entregado, vien-
do que habia sido condenado, mudó de parecer
pesaroso, i devolvió los treinta [siclos] de plata á los
4 príncipes de los sacerdotes i á los ancianos, diciendo :

* O *ha blasfemado.* † O *blasfemia.*

" He pecado, [pues] he entregado sangre inocente."
Mas ellos dijeron : " A nosotros ¿ qué nos [importa] ?
5 " vélo tú." I habiendo arrojado los [siclos] de
plata en el templo, se retiró ; i se fué, i se ahorcó.
9 I los príncipes de los sacerdotes tomaron los [siclos]
de plata, i dijeron : " No es lícito meterlos en el
" tesoro de dones [para Dios], porque es precio de
7 " sangre." I habiendo consultado entre sí, compra-
ron con ellos el campo del alfarero, para sepultura de
8 los estrangeros. Por lo cual se llama aquel campo,
9 Campo de sangre, hasta hoi dia. Entonces se cumplió
lo que fué dicho por medio de Jeremias el profeta,
que dijo : " I tomé los treinta [siclos] de plata de los
" hijos de Israel, el precio del apreciado, al cual apre-
10 " ciaron [ellos] ; i los dieron para [comprar] el
" campo del alfarero ; como me mandó el Señor."
11 I estuvo Jesus delante del gobernador ; i le pre-
guntó el gobernador, diciendo : " ¿ Eres tú el rei de los
12 " Judíos ?" I le dijo Jesus : " Tú [lo] dices." I mien-
tras era acusado por los príncipes de los sacerdotes i
13 los ancianos, nada respondia. Entonces le dijo Pilato :
14 " ¿ No oyes cuántas cosas deponen contra tí ?" I
no le respondió ni aun á una sola cosa ; de modo que
se maravillaba mucho el gobernador.
15 I acostumbraba el gobernador en la fiesta sol-
16 tar un preso á las gentes, el que querían. I te-
nian entonces un preso famoso, llamado Barrabas.
17 Por tanto, congregadas ellas, les dijo Pilato : " ¿ A
" quién quereis que os suelte, á Barrabas, ó á Jesus,
18 " que es llamado [el] Ungido ?" Porque sabia que por
19 causa de envidia le habian entregado. I estando él
sentado en la silla elevada [del tribunal], le envió á
decir su muger : " No tengas nada que ver con ese
" justo ; porque he padecido mucho hoi en sueños
20 " por causa de el." I los príncipes de los sacerdotes
i los ancianos persuadieron á las gentes á que pidiesen
21 á Barrabas, i destruyesen á Jesus. I el gobernador
hablándoles dijo : " ¿ A quién de los dos quereis que
22 " os suelte ?" I dijeron ellos : " A Barrabas." Díjoles
Pilato : " ¿ Qué pues haré de Jesus, que es llamado [el]
23 " Ungido ?" Dícenle todos : " Sea crucificado." I
dijo el gobernador : " ¿ Qué mal pues ha hecho ?"
Pero ellos gritaban mas, diciendo : " Sea crucificado."
24 I viendo Pilato que nada adelantaba, sino que antes

bien sobrevenia un alboroto, tomó agua i se lavó las
manos enfrente de las gentes, diciendo: "Inocente
25 "estoi de la sangre de este justo; vedlo vosotros." I
respondió todo el pueblo, i dijo: "Sea su sangre sobre
26 "nosotros, i sobre nuestros hijos." Entonces les
soltó á Barrabas, i habiendo azotado á Jesus, le entregó para que fuese crucificado.

27 Entonces los soldados del gobernador llevaron con-
sigo á Jesus al palacio de aquel, i congregaron al rede-
28 dor de él toda la compañia; i habiéndole desnudado,
29 le rodearon de un manto de grana; i entretejieron una
corona de espinas, i se la pusieron sobre la cabeza, i
una caña en la mano derecha; i arrodillándose ante
él, se burlaban de él, diciendo: "Alégrate, rei de los
30 Judíos." I le escupieron, i tomaron la caña, i le
31 daban golpes en la cabeza. I cuando se hubieron
burlado de él, le desnudaron del manto, i le vistieron
sus vestidos, i se le llevaron de [allí] para crucificarle.
32 I mientras salian, hallaron á un Cyrenéo, por nom-
bre Simon; á este forzaron á que cargase con la cruz
de él.
33 I venidos á un lugar llamado Gólgotha, que quiere
34 decir, Lugar de una calavera, le dieron á beber
vinagre mezclado con hiel; i habiéndolo probado, no
35 quiso beberlo. I despues que le hubieron crucificado,
repartieron sus vestidos, echando suertes: para que
se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: "Re-
"partieron mis vestidos entre sí, i sobre mi ropa
36 "echaron suertes." I sentados le guardaban allí.
37 I le pusieron sobre la cabeza su acusacion escrita [así]:
"ESTE ES JESUS, EL REI DE LOS JUDIOS."
38 Entonces fueron crucificados con él dos ladrones,
uno á la derecha, i otro á la izquierda.
39 I los que pasaban por allí, le infamaban, meneando
40 la cabeza, i diciendo: "Tú que derribas el templo,
"i en tres dias [lo] edificas, sálvate á tí mismo: si
41 "eres Hijo de Dios, desciende de la cruz." I de un
modo semejante los príncipes de los sacerdotes tam-
bien, burlándose [de él], con los escribas i ancianos,
42 decian: "A otros salvó, á sí mismo no puede sal-
"varse. Si es el rei de Israel, descienda ahora de la
43 "cruz, i confiaremos en él. Tiene confianza en Dios;
"líbrele ahora, si le quiere bien; porque dijo: 'De

44 "'Dios soi Hijo.'" I de lo mismo le improperaban
tambien los ladrones, que habian sido crucificados
con él.
45 I desde la hora de sesta* hubo tinieblas sobre toda
46 la tierra hasta la hora de nona. I cerca de la hora
de nona, esclamó Jesus con una gran voz, diciendo:
"Eli, Eli, ¿lama sabachthani?" esto es: "Dios mio,
47 "Dios mio, ¿por qué me has desamparado?" I al-
gunos de los que estaban allí, habiéndolo oido, decian:
48 "A Elias llama este." I luego corrió uno de ellos, i
tomó una esponja, i habiéndola empapado en vinagre
49 i puesto en una caña, dábase[la] á beber. Mas los
otros decian: "Deja, veamos si va viniendo Elias
"á salvarle."
50 I Jesus, habiendo clamado otra vez con una gran
voz, entregó [su] espíritu.
51 I hé aquí el velo del templo se partió en dos de
alto á bajo, i tembló la tierra, i se partieron las
52 rocas, i se abrieron los sepulcros; i muchos cuer-
53 pos de santos que dormian, resucitaron, i salieron
de los sepulcros, despues de la resurreccion de él, i
entraron en la santa ciudad, i se aparecieron á muchos.
54 I el centurion i los que con él estaban guardando á
Jesus, cuando hubieron visto el terremoto i las cosas
sucedidas, temieron muchisimo, diciendo: "Verda-
"deramente de Dios era Hijo este."
55 I estaban allí mirando de lejos muchas mugeres,
que habian seguido á Jesus desde Galilea, sirvién-
56 dole; entre las cuales estaba María la Magdalena,†
i María la madre de Jacobo i de Joses, i la madre
de los hijos de Zebedéo.

57 I venida la tarde, vino un hombre rico de Arima-
théa, por nombre Josef, el cual mismo tambien se
58 habia hecho un discípulo de Jesus. Este fué á Pilato,
i pidió el cuerpo de Jesus. Entonces mandó Pilato
59 que se le diese el cuerpo. I tomó Josef el cuerpo, i
60 le envolvió en una sábana limpia, i le puso en un
sepulcro nuevo, que para sí habia abierto en la roca.
I rodó una gran piedra á la entrada del sepulcro, i se

* Los hebreos dividian el dia, desde el salir hasta el ponerse del sol, en doce horas, las cuales eran mas largas en verano que en invierno. La hora de sesta terminaba al medio dia.

† *De Magdala.*

61 fué. I estaban allí María la Magdalena, i la otra
María, sentadas enfrente del sepulcro.

62 I el dia siguiente, que era [el dia] despues de la
preparacion, los príncipes de los sacerdotes i los Fari-
63 seos vinieron juntos á Pilato, diciendo: "Señor, [nos]
"hemos acordado que aquel impostor, mientras vivia
64 "aun, dijo: 'Despues de tres dias resucitaré.' Manda
"pues que se asegure el sepulcro hasta el tercero
"dia; no sea que vengan sus discípulos de noche, i
"le hurten, i digan al pueblo: 'Ha resucitado de
"'entre los muertos;' i sea la impostura última peor
65 "que la primera." I les dijo Pilato: "Teneis una
66 "guardia; idos, aseguradle como sabeis." I se fueron
ellos, i aseguraron el sepulcro, habiendo sellado la
piedra í [puesto] la guardia.

XXVIII. 1 I despues del dia de reposo, al amanecer el
primer dia de la semana, vino María la Magdalena, i
2 la otra María, á mirar el sepulcro. I hé aquí, habia
habido un gran terremoto; porque un mensagero del
Señor habia descendido del cielo, i se habia llegado á la
piedra, i la habia rodado de la entrada; i estaba senta-
3 do sobre ella. I su semblante era como el relámpago, i
4 su vestidura blanca como la nieve; i, del temor de
él, temblaron los guardas, i se hicieron como muertos.
5 I habló el mensagero, i dijo á las mugeres: "No te-
"mais vosotras; porque sé que estais buscando á
6 "Jesus que ha sido crucificado. No está aquí; por-
"que ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar
7 "donde estaba puesto el Señor. E id presto, i decid
"á sus discípulos que ha resucitado de entre los
"muertos: i hé aquí, irá delante de vosotros á la
"Galilea; allí le vereis. Hé aquí, os [lo] he dicho."
8 I salieron presto del sepulcro con temor i con gran
9 gozo, i corrieron á dar aviso á sus discípulos. I
mientras iban á dar aviso á sus discípulos, hé aquí,
las encontró Jesus, diciendo: "Alegráos." I ellas se
10 acercaron, i le tomaron los piés, i le adoraron. En-
tonces les dijo Jesus: "No temais; idos, dad aviso á
"mis hermanos, para que se vayan á la Galilea; i
"allí me verán."
11 I mientras iban ellas, hé aquí, algunos de la guar-
dia fueron á la ciudad, i contaron á los príncipes de

12 los sacerdotes todas las cosas que habian sucedido. I
habiéndose juntado con los ancianos, i consultado
entre sí, dieron muchos [síclos de] plata á los solda-
13 dos, diciendo: "Decid: 'Sus discípulos vinieron de
"'noche i le hurtaron mientras nosotros estabamos
14 "'durmiendo;' i si oyere esto el gobernador, noso-
"tros le persuadiremos, i os haremos quedar sin afan."
15 I ellos tomaron los [siclos de] plata, é hicieron así
como habian sido enseñados. I este dicho se publica
entre los Judîos hasta hoi dia.
16 I los once discípulos se fueron á la Galilea, al monte
17 que les habia señalado Jesus. I cuando le vieron, le
18 adoraron: mas algunos dudaron. I se acercó Jesus,
i les habló, diciendo: "A mí se me ha dado toda
19 "autoridad en el cielo i en la tierra: id pues i haced
"discípulos á [las gentes de] todas las naciones,
"sumergiéndolos en el nombre del Padre i del Hijo
20 "i del Espíritu Santo; enseñándolos á guardar to-
"das las cosas que os he mandado; i hé aquí, yo
"estoi con vosotros todos los dias hasta la conclusion
"del siglo." Así sea.*

* *Amen.*